



UNIVERSIDAD DE CUENCA
FACULTAD DE FILOSOFÍA, LETRAS Y CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
CARRERA DE EDUCACIÓN GENERAL BÁSICA

**“EL PORTAFOLIO DEL ESTUDIANTE COMO ESTRATEGIA PARA EVALUAR
LOS APRENDIZAJES EN EL NIVEL DE EDUCACIÓN GENERAL BÁSICA”**

Trabajo de graduación previo a la obtención del
Título de Licenciada en Educación General Básica

Autoras:

Mayra de la Nube Abad Herrera

010444979-8

Mirelly Carmen Plaza Chacho

010561278-2

Director:

Lcdo. Nilson Patricio Araujo Flores

030194031-8

Cuenca-Ecuador

2016



Resumen

El presente trabajo de investigación bibliográfica se centra en analizar al portafolio del estudiante como estrategia para evaluar los aprendizajes en nivel de EGB. Por ello se hará un acercamiento bibliográfico a través de fuentes textuales primarias y secundarias, así como también de archivos digitales; para recolectar información específica sobre la presente investigación.

Para dar cumplimiento al objetivo general de este trabajo se irá desarrollando por categorías como la evaluación de los aprendizajes y el portafolio del estudiante; para lo cual, la primera categoría se hablará de su definición, su importancia y sobre los tipos de evaluación que permiten obtener evidencias de cada uno de los estudiantes de sus aprendizajes adquiridos. De la misma manera, se hablará sobre el portafolio del estudiante, su importancia, como un procedimiento de evaluación de la trayectoria del aprendizaje que dan a conocer las elaboraciones llevadas a cabo por los estudiantes. Estos aspectos deben estar mediados no solo por el docente sino por los estudiantes, puesto que cada uno es responsable de su aprendizaje involucrando a los demás.

Dentro de este trabajo se recopila algunas sugerencias, finalidades y ventajas para el uso del portafolio del estudiante, como para la evaluación y seguimiento de los mismos; a partir de ello se busca es mejorar los aprendizajes de los estudiantes en la EGB, posibilitando un desarrollo integral favoreciendo a la evaluación no como algo sancionador, sino de carácter formador, para mejorar la calidad de los aprendizajes.

PALABRAS CLAVES: PORTAFOLIO DEL ESTUDIANTE, ESTRATEGIA, EVALUACIÓN DE APRENDIZAJES, DOCENTE.



ASBTRAC

The present work of bibliographic research focuses on analysing the portfolio of the student as a strategy to evaluate the programming level EGB. This will be done by a bibliographic approach through textual sources primary and secondary schools, as well as digital files; to collect specific information about the present investigation.

To comply with the general objective of this work will be further developed by categories such as the evaluation of the programming and the portfolio of student; for which, the first category will speak of their definition, their importance and on the types of evaluation which allow to obtain evidence of each of the students in their learning. In the same way, we will talk about the portfolio of the student, its importance, as a procedure for assessing the trajectory of learning that give to know the working carried out by the students. These aspects should be mediated not only by the teacher but by students, since each of us is responsible for their learning by involving others.

Within this work gathers some suggestions, purposes and benefits for the use of the portfolio of the student, as for the assessment and monitoring of the same; from it are looking for is to improve student learning in the EGB, enabling an integral development favoring the assessment not as something sanctions, but a trainer, to improve the quality of the programming.

KEYWORDS: PORTFOLIO OF THE STUDENT, STRATEGY, ASSESSMENT OF THE LEARNING AND TEACHING.



ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.....13

CAPÍTULO 1 CONCEPTOS GENERALES.....15

 1.1 Evaluación..... 15

 1.1.1 Evaluación en el contexto educativo.....16

 1.2 Visiones de la evaluación.....18

 1.2.1 Definición la evaluación desde un enfoque tradicional.....18

 1.2.2 Definición de la evaluación desde un enfoque tecnocrático.....19

 1.2.3 definición de la evaluación desde un enfoque crítico-constructivista.....20

 1.2.4 Definición de la evaluación según la actualización y fortalecimiento curricular.....21

 1.3 Tipos de evaluación.....22

 1.3.1 Según el objetivo de la educación.....22

 1.3.1.1 Evaluación del aprendizaje.....22

 1.3.1.2 Evaluación del proceso de enseñanza-aprendizaje.....22

 1.3.1.3 Evaluación curricular.....23

 1.3.1.4 Evaluación de las instituciones educativas.....23

 1.3.1.5 Meta- evaluación.....23

 1.3.2 Según su aplicación en el tiempo.....23

 1.3.2.1 Evaluación diagnóstica.....24

 1.3.2.2 Evaluación de proceso.....24

 1.3.2.3 Evaluación sumatoria.....24



1.3.3 Según los criterios para emitir juicios de valor.....	24
1.3.3.1 Evaluación en base en un criterio de referencia.....	24
1.3.3.1 Evaluación en base a una norma de referencia.....	24
1.3.4 Según su orientación o propósito.....	25
1.3.4.1 Evaluación orientada a la toma de decisiones.....	25
1.3.4.2 Evaluación orientada a la investigación.....	25
1.3.4.3 Evaluación orientada al valor.....	25
1.3.5 Según sus agentes.....	26
1.3.5.1 Autoevaluación.....	26
1.3.5.2 Coevaluación.....	26
1.3.5.3 Heteroevaluación.....	27
1.4 Evaluación de los aprendizajes.....	27
1.4.1 Las finalidades y funciones de la evaluación del aprendizaje.....	30
1.4.2 Dimensiones de la evaluación de los aprendizajes.....	30
CAPÍTULO 2 EL PORTAFOLIO.....	32
2.1 El portafolio en el ámbito educativo.....	33
2.2 Tipos de portafolio.....	34
2.2.1 Portafolios de trabajo.....	34
2.2.2 El portafolio de presentación.....	34
2.2.3 El portafolio de recuerdo.....	34
2.2.4 Portafolio electrónico.....	35



2.3 Características del portafolio del estudiante.....	35
2.4 Investigaciones sobre el uso del portafolio, a nivel nacional e internacional.....	36
2.5 Importancia del portafolio en la evaluación de los aprendizajes.....	38
CAPÍTULO 3 EL PORTAFOLIO DEL ESTUDIANTE COMO ESTRATEGIA DE EVALUACIÓN.....	40
3.2.1 La importancia del portafolio como estrategia de evaluación.....	42
3.3 Estructura del portafolio.....	43
3.4 Sugerencias para el uso del portafolio.....	45
3.5 Sugerencias para la evaluación del portafolio.....	47
3.6 Finalidades del uso del portafolio del estudiante.....	51
3.7 Ventajas y Desventajas sobre el uso del portafolio.....	52
3.7.1 Ventajas.....	52
3.7.2 Desventajas.....	52
CONCLUSIONES.....	54
RECOMENDACIONES.....	56
BIBLIOGRAFÍA.....	57



Cláusula de derechos del autor

MAYRA DE LA NUBE ABAD HERRERA autora de la monografía “El portafolio del estudiante como estrategia para evaluar los aprendizajes en el nivel de educación general básica”, reconozco y acepto el derecho de la Universidad de Cuenca, en base al Art.5 literal c) de su Reglamento de Propiedad Intelectual, de publicar este trabajo por cualquier medio conocido o por conocer, al ser este requisito para la obtención de mi título de LICENCIADA EN EDUCACIÓN GENERAL BÁSICA. El uso que la Universidad de Cuenca hiciere de este trabajo, no implicara afección alguna de mis derechos morales o patrimoniales como autora.

Cuenca, 30 de Mayo de 2016

Mayra de la Nube Abad Herrera

C.I:0104449798



Cláusula de derechos del autor

MIRELLY CARMEN PLAZA CHACHO, autora de la monografía “El portafolio del estudiante como estrategia para evaluar los aprendizajes en el nivel de educación general básica”, reconozco y acepto el derecho de la Universidad de Cuenca, en base al Art.5 literal c) de su Reglamento de Propiedad Intelectual, de publicar este trabajo por cualquier medio conocido o por conocer, al ser este requisito para la obtención de mi título de LICENCIADA EN EDUCACIÓN GENERAL BÁSICA. El uso que la Universidad de Cuenca hiciera de este trabajo, no implicara afección alguna de mis derechos morales o patrimoniales como autora.

Cuenca, 30 de Mayo de 2016

Mirelly Carmen Plaza Chacho

C.I:0105612782



Cláusula de propiedad intelectual

MAYRA DE LA NUBE ABAD HERRERA autora de la monografía “El portafolio del estudiante como estrategia para evaluar los aprendizajes en el nivel de educación general básica”, certifico que todas las ideas, opiniones y contenidos expuestos en la presente investigación son de exclusiva responsabilidad de su autora.

Cuenca, 30 de Mayo de 2016

Mayra de la Nube Abad Herrera

C.I:0104449798



Cláusula de propiedad intelectual

MIRELLY CARMEN PLAZA CHACHO autora de la monografía, “El portafolio del estudiante como estrategia para evaluar los aprendizajes en el nivel de educación general básica”, certifico que todas las ideas, opiniones y contenidos expuestos en la presente investigación son de exclusiva responsabilidad de su autora.

Cuenca, 30 de Mayo de 2016

Mirelly Carmen Plaza Chacho

C.I:0105612782



DEDICATORIA

A mi familia, quienes siempre han estado junto a mí, brindándome su apoyo de manera incondicional, dándome ánimo para seguir adelante, y siendo mi fuerza en todo momento. Y de manera muy especial a mis hijos, Jennifer, Amanda y Tyrone, por ser el motivo de todo mi esfuerzo y sacrificio desde el inicio de mi carrera. Por esta razón para mí es un orgullo poder dedicarles a ellos este logro, el primero de los muchos que vendrán.

Mayra Abad

DEDICATORIA

Este trabajo va dedicado primeramente a mi Dios que gracias a la salud y vida que me ha brindado he podido realizarme profesionalmente, a mi familia en especial a mi madre, María Chacho, a mi padre, Alberto Plaza, quienes fueron el pilar fundamental para lograr mis estudios, ya que gracias a su trabajo me brindaron la oportunidad de seguir avanzando con mis estudios y ahora les correspondo dedicando esta investigación realizada, a mis hermanos que siempre estuvieron apoyándome de una u otra forma.

Mirelly Plaza



AGRADECIMIENTO

Quiero agradecer a Dios por haberme permitido finalizar mi carrera universitaria, a cada uno de los docentes, quienes compartieron conmigo sus conocimientos y experiencias para enriquecer a mi aprendizaje y por tanto a mi formación profesional. Un sincero agradecimiento al Lcdo. Nilson Araujo quien, con sabiduría y paciencia supo guiarme de manera oportuna durante todo el desarrollo de esta investigación monográfica, y así poder culminarla con éxito. No podía dejar de lado el agradecer a mi madre Rosa Herrera, gracias por creer en mí, y por ser ejemplo de firmeza y constancia para no rendirme.

Mayra Abad

AGRADECIMIENTO

En primer lugar quiero agradecer a la Universidad de Cuenca, y en especial a la Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación, por la oportunidad de haber realizado mis estudios en esta facultad, pero sobre todo quiero dar inmensamente las gracias a mis docentes que con sus experiencias y conocimiento me ayudaron a realizarme y que me servirá para mi vida personal y profesional. Agradezco al director de esta monografía Lcd: Nilson Araujo, que nos ayudó y brindó su tiempo y paciencia, para culminar dicha investigación. Agradezco de manera especial a mi madre, María Chacho y a mi padre, Alberto Plaza, que con su apoyo incondicional y sus esfuerzos, me ayudaron a lograr mi sueño profesionalmente, por todos sus apoyos día a día, por sus consejos, por no darme por vencida, por enseñarme a luchar por lo que quiero y sobre todo por todo el cariño que me dieron y que siempre estuvieron pendientes y siempre me estuvieron apoyando en mis estudios de manera emocional y económicamente y que gracias a ellos puedo ser alguien en la vida, les agradezco por darme la mejor herencia que es el estudio.

Mirely Plaza



INTRODUCCIÓN

La evaluación actualmente es uno de los temas de mayor interés dentro del ámbito educativo, esto se debe a quienes están inmersos en el proceso educativo (administradores, docentes, estudiantes, padres de familia, etc) son conscientes de la importancia que la evaluación tiene para mejorar la calidad educativa. Hoy en día en las aulas educativas, los docentes si evalúan a los estudiantes, sin embargo lo hacen desde un enfoque tradicional, mediante, pruebas escritas y exámenes, a partir de ello, el estudiante asimila conceptos e incorpora a la mente por la acción de la memoria, lo que conlleva en la mayoría de casos a que los estudiantes no puedan emitir su propio criterio y actuando como un simple receptor e induciendo a un aprendizaje memorístico, esto afectando su desempeño académico.

Según, Ley Orgánica de Educación Intercultural en su Art: 184 menciona que:

Los procesos de evaluación estudiantil no siempre deben incluir la emisión de notas o calificaciones. Lo esencial de la evaluación es proveerle retroalimentación al estudiante para que este pueda mejorar y lograr la aprobación de las asignaturas del currículo y para el cumplimiento de los estándares nacionales. Es así que la evaluación debe tener como propósito principal que el docente oriente al estudiante de manera oportuna, pertinente, precisa y detallada, para ayudarlo a lograr los objetivos de aprendizaje.

El presente trabajo monográfico plantea como objetivo general analizar al portafolio del estudiante como estrategia para evaluar los aprendizajes en nivel de EGB, a partir de las siguientes interrogantes ¿Cómo se entiende a la evaluación dentro del proceso de enseñanza-aprendizaje?, ¿Qué competencias desarrollan los estudiantes mediante el uso del portafolio?, ¿El portafolio permitirá al docente evaluar al estudiante de manera integral? Para cumplir con este propósito, el método utilizado fue la recopilación, análisis de información y un acercamiento bibliográfico a través de fuentes textuales primarias y secundarias, así como también mediante archivos digitales.

La estructura de esta monografía consta de tres capítulos: el primer capítulo corresponde al tema de la evaluación en donde se distinguen algunas generalidades para dar a conocer su definición, importancia, características y propósito. El segundo capítulo trata sobre el concepto del portafolio, tipos de portafolio, investigaciones realizadas sobre el mismo, y la importancia que tiene en el ámbito educativo. El tercer y último capítulo



UNIVERSIDAD DE CUENCA

menciona al portafolio como estrategia de evaluación, sugerencias para su elaboración y evaluación, finalidades, ventajas y desventajas del portafolio del estudiante.



CAPÍTULO 1

1.1 EVALUACIÓN

CONCEPTOS GENERALES

En el presente capítulo se desarrollarán algunas categorías conceptuales para conocer, comprender, diferenciar y analizar los lineamientos teóricos básicos en relación con la evaluación. Esto con el objetivo de comprender a la evaluación como un momento básico e indispensable dentro del proceso de enseñanza. En este sentido es necesario conocer a la evaluación en términos generales como un proceso cotidiano en la vida del ser humano.

La evaluación surge a partir del proceso de industrialización que se produjo en Estados Unidos, luego aparecieron términos como, tecnología educativa, diseño curricular, objetivos de aprendizaje o evaluación educativa” (Domínguez & Holguín, 2001, pág. 5).

“El término evaluación etimológicamente proviene del francés “evaluer”, que remite al término latino “valere”, entre otras expresiones, significa “valer”, “tener valía” (Camacho, 2011, pág. 17). Según Samper (2011), “La evaluación consiste en formular juicios de valor acerca de un fenómeno conocido, el cual se va a comparar con criterios que se han establecido” (pág. 11).

Refiriéndonos a lo que menciona este autor, la evaluación se puede recurrir entre los significados más comunes: verificar, interpretar, medir, estimar, comprender, conocer, comparar, valorar, juzgar, aprehender, cifrar, apreciar. De los significados anteriores se pueden distinguir dos perspectivas sobre el significado de evaluación. Una de ellas, que agrupa algunos términos como medir, valorar, cifrar, involucrar el hecho de medir con precisión; en este sentido expresan una cantidad precisa, atendiendo a un aspecto cuantificado o cuantitativo. Por otro lado la segunda perspectiva sobre evaluación, implica ciertas operaciones como estimar, aprehender, comprender, en otras palabras, emitir un juicio cualitativo sobre una realidad. Bertoni (1997), citado por Còrdoba (2006).

En términos generales, la evaluación es el proceso por el cual se puede obtener información en cuanto a cómo se está desarrollando un fenómeno determinado, a partir de ello, se va a obtener resultados que permitirán hacer juicios de valor, teniendo como objetivo alcanzar el



mejoramiento continuo y a su vez estos servirán para tomar decisiones y así buscar las respectivas soluciones que aseguren su desarrollo eficaz. A través de la evaluación lo que se pretende es llegar a la información exacta sobre los resultados alcanzados; de acuerdo a lo mencionado anteriormente también se puede decir que la evaluación caracteriza y evalúa temas de interés acerca de un fenómeno conocido y a partir ello se busca soluciones. En otras palabras lo que busca la evaluación valorar las cualidades de algo o alguien a partir de los datos obtenidos y formar juicios que optaran por mejorar y determinar hasta qué punto ha sido logrado todo esto se requiere de un proceso.

1.1.1- Evaluación en el contexto educativo

Según este autor menciona que en los años sesenta se dieron importantes logros sobre la evaluación en el área educativa. Un primer estudio que se realizó fue para comparar los resultados obtenidos por los estudiantes en ciencias, matemáticas y comprensión lectora, su realización origino la creación de la Asociación Internacional para la Evaluación del Rendimiento Educativo (IEA)¹ (Camacho, 2011).

Por otro lado, Ruiz (1996) citado por Camacho (2011), considera a la evaluación en el contexto educativo como un proceso de análisis estructurado y reflexivo, que permite comprender a la naturaleza del objeto de estudio y emitir juicios de valor sobre el mismo, con el objetivo de proporcionar información para ayudar a mejorar la acción educativa, la cual, constituye un elemento fundamental para obtener y difundir una información clara, precisa, objetiva y fiable acerca del estado en el que se encuentra el sistema educativo. Evaluar se transforma en uno de los procesos indispensables para el docente, y al hacerlo debe considerar que sus comentarios y acciones dependen todos los estudiantes que atraviesan por este proceso de aprendizaje, el docente debe diseñar cuidadosamente diferentes estrategias de evaluación, para no cometer errores que perjudiquen el autoestima de los estudiantes, antes de evaluar el docente tendrá el objetivo claro de ¿qué es lo que quiere evaluar? ¿Con que propósito se realiza la evaluación? ¿Qué se va a evaluar?, todo con fines para el mejoramiento académico. La evaluación es un elemento importante para comprender qué ocurre y por qué, para ello hay que tener en cuenta dos componentes fundamentales del

¹ El rol que esta asociación ha ocupado en el progreso de los métodos de evaluación, además de la riqueza de los datos obtenidos al comparar la educación en diversos países, ha sido muy relevante. (Camacho, 2011, pág. 28)



contexto en el que surge y se desarrolla la educación: a) el sistema instruccional (plan de estudios, programa de contenidos); b) el ambiente de aprendizaje, una cadena de relaciones entre variables culturales, sociales, institucionales y psicopedagógicas que interactúan para crear un marco específico en que se produce el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Una de las principales funciones de la evaluación en el proceso educativo, es vigilar el logro de los objetivos por parte del estudiante, a fin de facilitar los aprendizajes y descubrir qué destrezas han sido alcanzadas y cuáles no. La evaluación le da una pauta al docente acerca de que métodos y materiales deben utilizar para reforzar el proceso de enseñanza y aprendizaje; es importante que el resultado de la evaluación sea utilizado por el docente para retroalimentar al estudiante y explicarle qué aspectos deben mejorar y practicar. Este proceso debe realizarse de forma personalizada ya que los errores y dificultades de un estudiante no son los mismos que los de otro (Higgins, 2013, pág. 118).

La evaluación por otro lado permite al estudiante comprender el avance de sus estudios y tomar decisiones a futuro. También permite plantearse preguntas: ¿Cómo debo estudiar esta materia? ¿Cómo puedo superar estos errores? ¿Cómo me puedo preparar las pruebas? ¿Qué especialización o carrera me conviene más? Cuando el docente realice una evaluación bien estructurada, puede evaluar su propio estilo de enseñanza-aprendizaje, y conocer los logros de los estudiantes y, a partir de ello, tomar decisiones. Para esto el docente debe hacerse las siguientes preguntas: ¿Con qué frecuencia debo evaluar a los estudiantes? ¿Qué debo hacer cuando el resultado del grupo es insuficiente? ¿Qué tipo de ayuda puedo dar a este estudiante en concreto? (Standaert & Troch, 2011).

“Lo esencial de la evaluación es proveer de retroalimentación al estudiante para que pueda mejorar y lograr los mínimos establecidos para la aprobación de la asignatura del currículo y para el cumplimiento de estándares nacionales” según la Subsecretaría de Apoyo, Seguimiento y Regulación de la Educación (2013), citado por Arias & Carchi (2014).

A modo de conclusión, la evaluación es una acción sistemática por medio del cual se busca valorar, apreciar y emitir juicios sobre los procesos de desarrollo del estudiante en el proceso de enseñanza-aprendizaje, buscando comprobar que han alcanzado en relación con los objetivos propuestos, que conocimientos han adquirido y la manera de como lo han hecho y



hasta qué punto se han apropiado de ellos, que habilidades y destrezas han adquirido, que actitudes y valores han asumido. También es preciso, que el estudiante aprenda a evaluar sus aprendizajes, con ayuda y guía del docente, valiéndose de estrategias que el docente les proporcione a través de experiencias que determinen porque usarlas y en qué momento, es importancia de que el docente sea un buen mediador promoviendo acciones evaluativas que den paso a aprendizajes significativos. Por otro lado también, permitirá obtener resultados para conocer el desempeño de los estudiantes, de manera cuantitativa como cualitativa. La evaluación cumple un papel indispensable en el aprendizaje de los estudiantes, puesto que sin evaluar y regular sus aciertos y errores, no se podría evidenciar sus progresos o posibles retrocesos; actualmente la evaluación, es usada para evaluar áreas básicas de proceso educativo y así ver sus logros y avances que van adquiriendo en el transcurso de cada año escolar y determinar en qué medida el currículo y los objetivos educativos van siendo alcanzados.

1.2.- Visiones de la evaluación

1.2.1.- La evaluación desde un enfoque tradicional

Dentro de la educación tradicional, el conocimiento es considerado como representación intelectual, es decir racional, lógica de la realidad, cuya finalidad es memorizar los conceptos, en el que se reproducen mentalmente por medio de las notas, características o cualidades esenciales de las cosas u objetos. Según el enfoque tradicional el conocimiento está elaborado por expertos y está listo para ser transferido a quien lo necesite mediante la enseñanza y solo requiere ser asimilado e incorporarlo a la mente por la acción de la memoria (Maldonado M. E., 2014). Según Arias & Carchi (2014) el estudiante es solo un simple receptor de contenidos, donde solo asimila lo que el docente y los libros dicen. Aquí la evaluación va enfocada hacia la calificación, dando como resultado respuestas memorísticas, es decir a corto plazo, esto hace que el estudiante esté listo para funcionar olvidando que tiene necesidades propias con relación a su propio aprendizaje.

Desde el enfoque tradicional, la evaluación es el almacenamiento de información, es decir, la memoria reconocida a corto plazo en situaciones en donde el estudiante fundamentalmente solo recuerda datos. En definitiva, el modelo mental sobre evaluación tradicional, se caracteriza porque ésta se halla vinculada al concepto de medida del



rendimiento académico de los contenidos disciplinares (valoración de los resultados), manteniendo una visión examinadora, de control y restringida al aprendizaje de los estudiantes (Maldonado M. E., 2014, pág. 56).

La educación tradicional ha estado arraigada en cada uno de los docentes que han estado ejerciendo su profesión desde hace mucho tiempo atrás, esto ha sido uno de las causas para que las formas de evaluar también sean inamovibles, causando que el estudiante tenga miedo al inevitable fracaso incluso antes de comenzar la evaluación, pues si alguna palabra no la recordaba era casi imposible conectar el resto de lo que había memorizado y esto era o es devastador para un estudiante. Afortunadamente esto poco a poco está desapareciendo, se reconoce que cada estudiante es un mundo lleno de experiencias que prevalecen a las que tiene o tendrá en la escuela, la mismas que lo han ido formando, el docente sabiendo esto, lo tomará para el inicio a nuevos conocimientos y de la forma para evaluarlos, puede incluso valerse de diferentes estrategias de evaluación para evaluar los mismos contenidos, teniendo presente que la evaluación no se basa en resultados, sino en procesos no es solo cuantitativa es también cualitativa.

1.2.2.- La evaluación desde un enfoque tecnocrático

“Desde este enfoque el propósito de la evaluación es juzgar el rendimiento escolar y establecer valoraciones acerca de alguien a partir de los objetivos establecidos y básicos para considerar el nivel y efectividad de lo aprendido; esta forma de evaluar hizo que el docente se estableciera como mediador del rendimiento escolar, en forma estructurada, sistémica y organizada” (Armando, S/F, pág. 7).

A partir de la evaluación tecnocrática lo que se trata es de avanzar más allá de la apreciación subjetiva del docente al momento de emitir su juicio cuantitativo sobre el rendimiento de sus estudiantes, para ello fue imprescindible valorar en forma integral la participación de los estudiante en los procesos de enseñanza y aprendizaje, como medir su nivel de aprendizaje en relación con el logro del objetivo aspectos. Aquí la prioridad de la evaluación es tomar en cuenta los objetivos establecidos; éstos definen qué, cómo, por qué y para qué evaluar los procesos de enseñanza y aprendizaje, así la evaluación del docente se centraba específicamente en la valoración cuantitativa. Desde este enfoque, evaluar pasó a ser una labor de aplicación de técnicas y mecanismos factibles, desde donde se puede apreciar el rendimiento escolar en forma objetiva, evidente y tangible. Esta forma de evaluación



encontró en las pruebas objetivas, los instrumentos esenciales para medir el rendimiento escolar (Rivera S. , 2007)

La evaluación tecnocrática se centra en el uso de técnicas que son actividades organizadas que faciliten el proceso y para dar cumplimiento de los objetivos planificados por el docente, dejando de lado los intereses y necesidades de los estudiantes, se puede decir que esta evaluación busca obtener buenos resultados sin tomar en cuenta los procesos de enseñanza, construyendo un aprendizaje que se imparte mediante el uso de recursos técnicos. Por otro lado con la evaluación tecnocrática permitió que el docente se centre en su labor para con ello alcanzar los objetivos planteados en el proceso de enseñanza aprendizaje brindando más atención a la educación de sus estudiantes.

1.2.3.- La evaluación desde un enfoque crítico-constructivista

“En este enfoque se percibe al estudiante como un ser comprometido en el proceso de aprendizaje, sin embargo, los constructivistas observan al estudiante como algo más que un simple procesador activo de información: el estudiante elabora e interpreta la información suministrada” (Ertmer & Newby, 1993, pág. 17).

“La evaluación crítico-constructivista, contribuye a potenciar las capacidades reflexivas de los estudiantes y la construcción de aprendizajes significativos” (Maldonado M. E., 2014, pág. 67).

A partir de este enfoque, el aprendizaje es un proceso activo y de construcción del sujeto, complejo, integral y se forma a partir de las estructuras conceptuales previas; se reconoce que el aprendizaje es un proceso endógeno, algo que realizan los estudiantes por sí mismos y que nadie puede realizar por ellos. En la enseñanza consiste en incentivar la curiosidad mediante la exploración de contenidos valiosos de conocimiento para asegurar el aprendizaje reflexivo de contenidos concretos, quienes aprenden necesitan explicar, argumentar, preguntar, deliberar, discriminar, defender sus propias ideas y creencias (Maldonado M. E., 2014).

Según la evaluación constructivista, es el que más se centra en las necesidades y requerimientos de la educación de hoy. El estudiante puede asociar el nuevo conocimiento con lo que ya conocía anteriormente de tal manera que éste sea asimilado de una forma sencilla; aquí el docente es el facilitador ayuda en la construcción del conocimiento no impone, más bien muestra el camino hacia la aventura del conocimiento, la evaluación debe



responder las necesidades e inquietudes que los estudiantes tienen en cuanto al avance de su aprendizaje Camacho (2007) citado por Arias & Carchi (2014).

De acuerdo con lo mencionado, se habla de una evaluación centrada en necesidades e intereses de los estudiantes, con el fin de construir aprendizajes significativos basados en la realidad, con la objetivo que los estudiantes estén preparados para enfrentarse ante la sociedad y resolver problemas de cualquier tipo sin dificultades. Poniendo al estudiante como protagonista principal en el proceso de enseñanza- aprendizaje para que sea el quien vaya construyendo su propio conocimiento a partir de su contexto, es decir de lo que conoce y lo puede relacionar con el nuevo conocimiento, para ello el docente es un mediador que su labor principal es buscar las estrategias más adecuadas para la construcción de un aprendizaje de calidad antes que de cantidad.

1.2.4.- La evaluación según la Actualización y Fortalecimiento Curricular

La Actualización y Fortalecimiento Curricular de la Educación General Básica se realizó a partir de la evaluación del currículo de 1996, constituye un referente curricular flexible que establece aprendizajes comunes y que puede adaptarse de acuerdo al contexto y a las necesidades del medio escolar. En el Ecuador, en el año de 1996, se oficializó el uso de un nuevo diseño curricular denominado Reforma Curricular de la Educación Básica. Este nuevo documento curricular de la Educación General Básica se sustenta en diversas concepciones teóricas y metodológicas del quehacer educativo; en especial, se han considerado algunos de los principios de la Pedagogía Crítica, que ubica al estudiantado como protagonista principal del aprendizaje, dentro de diferentes estructuras metodológicas, con predominio de la perspectivas cognitivistas y constructivistas mediante el uso de las destrezas con criterio de desempeño (Ministerio de Educación, 2010).

“Las destrezas, son es la expresión del saber hacer en las estudiantes y los estudiantes. Caracteriza el dominio de la acción.”; y criterios de desempeño, son los que orientan y precisan en el nivel de complejidad sobre la acción: estos pueden ser condicionantes de rigor científico, cultural, espaciales, temporales, de motricidad, etc (Morocho, 2011, pág. 48).

Las destrezas con criterio de desempeño no solo buscan que el estudiante enriquezca su conocimiento, sino también que este vaya acompañado de valores como parte esencial en



criterios de desempeño de las destrezas. Para poder evaluar las destrezas el docente deberá emplear diversas técnicas y procedimientos (Arias & Carchi, 2014).

Los docentes deben evaluar de forma sistémica el desempeño (resultados concretos del aprendizaje) de los estudiantes mediante diferentes técnicas que permitan determinar en qué medida hay avances en el dominio de las destrezas con criterio de desempeño. Para hacerlo es muy importante ir planteando de forma progresiva, situaciones que incrementan el nivel de complejidad de las habilidades y los conocimientos que se logren en el proceso de enseñanza-aprendizaje de los estudiantes (Ministerio de Educación, 2010).

La evaluación en la educación tradicional era vista como el último paso en el proceso educativo, el docente la utilizaba únicamente para dar una calificación numérica que determinaba si el estudiante era vago o inteligente, desde ese momento era la etiqueta que el estudiante habría de llevar durante el resto de su vida académica. Sin embargo hoy en día se reconoce la importancia de la evaluación dentro de todo el proceso enseñanza- aprendizaje, el docente se sirve de ella continuamente para detectar a tiempo problemas de aprendizaje que puedan estar teniendo sus estudiantes, interviniendo con estrategias que contribuyan a que los estudiantes tengan autonomía y sean capaces de manejar y reflexionar sobre sus propios resultados de aprendizaje. Queremos insistir en lo oportuno que tiene trabajar desde este enfoque, ya que en él se sugiere el papel activo del estudiante dentro del proceso educativo, entendiendo esto como todas las actividades que se desarrollen dentro de la misma (planificación, evaluación, toma de decisiones, etc.) Se concibe a la evaluación como un instrumento de aprendizaje, la evaluación es aprovechada por el docente para corregir errores, y fortalecer aciertos de los estudiantes. El docente no va frente al estudiante y sus aprendizajes sino más bien junto a ellos.

1.3 Tipos de Evaluación

La evaluación es la fase del proceso educativo, que tiene como fin obtener información sobre el grado en el que se han cumplido los objetivos planteados previamente, su uso, no se limita al aula de clases, sino a todos los aspectos que forman parte de dicho proceso, a través de la evaluación se puede emitir un juicio de valor, partiendo del análisis de la información obtenida. Existen diferentes tipos de evaluaciones educativas y diversas formas de clasificarlas citaremos algunas de ellas (Valle D. C., 2012, págs. 22-25).



1.3.1 Según el objetivo de la educación

La evaluación educativa se usa como un término genérico², para referirse a tipos particulares de evaluación que se enfocan en objetos tales como, el proceso de enseñanza-aprendizaje, el currículum, la institución educativa y la evaluación misma.

1.3.1.1 Evaluación de aprendizaje

Es un tipo de evaluación en el que se determina el grado en que los estudiantes han alcanzado ciertos objetivos de aprendizaje.

1.3.1.2 Evaluación del proceso de enseñanza-aprendizaje.

En este tipo de evaluación se determina tanto la efectividad como la eficiencia del proceso de enseñanza como medios para facilitar el proceso de aprendizaje. Una muestra son las evaluaciones que los estudiantes realizan sobre el curso en general y sobre el desempeño del docente en particular.

1.3.1.3 Evaluación curricular.

Se determina el grado en el que el programa educativo está cumpliendo con los propósitos para los que fue creado. Al evaluar el grado de efectividad de un programa de capacitación o funcionamiento de una carrera profesional, hablamos de evaluación curricular.

1.3.1.4 Evaluación de instituciones educativas.

Se determina la efectividad como la eficiencia de la institución educativa como centro de trabajo y prestadora de servicios a la sociedad. Por ejemplo, las evaluaciones que se realizan para acreditar una institución de enseñanza superior como “universidad de excelencia”

1.3.1.5 Meta-evaluación.

Se evalúan los sistemas de evaluación. Es decir, los procesos de evaluación deben también evaluarse, y ello es aplicable a cada uno de los casos de evaluación planteados.

1.3.2 Según su aplicación en el tiempo

La evaluación educativa puede clasificarse de acuerdo con su aplicación en el tiempo, ya sea al inicio de un proceso educativo, durante éste o al final. Distintos momentos determinan el propósito, estos son:

² Que es general o se refiere a un conjunto de elementos del mismo género (<http://es.thefreedictionary.com>)



1.3.2.1 Evaluación diagnóstica.

Se realiza una evaluación diagnóstica para saber los conocimientos previos que tienen los estudiantes, y poder detectar necesidades que requieran mayor refuerzo, mayormente es utilizada al comienzo del año lectivo, y previo a iniciar un nuevo, bloque curricular, (organizan e integran un conjunto de destrezas con criterio de desempeño alrededor de un tema generador)

1.3.2.3 Evaluación de proceso.

Se le conoce como continua, formativa, o progresiva, y está presente durante todo el año escolar. Se utiliza para supervisar el desarrollo del mismo, con el fin de proporcionar información sobre las diferentes materias y saber si se están trabajando correctamente, de acuerdo a la planeación realizada.

1.3.2.4 Evaluación sumatoria.

Conocida también como acumulativa, terminal, o total. Su aplicación principal es para evaluar la efectividad de una intervención educativa, Se puede realizar una evaluación sumatoria al final de un programa educativo al final tomar decisiones sobre la posible continuidad.

1.3.3 Según los criterios para emitir juicios de valor

Toda evaluación educativa produce juicios de valor en base a comparaciones entre distintas fuentes de información. Así, si queremos evaluar el aprendizaje de un estudiante, podemos medir los resultados de un examen con un conjunto de objetivos de aprendizaje, detallados desde el inicio del año, o comparar los resultados de examen de un estudiante con los resultados que alcanzaron otros compañeros de clase.

1.3.3.1 Evaluación en base en un criterio de referencia.

Se define a priori un criterio claro y preciso. Si se desea evaluar el aprendizaje luego de haber tomado algunos cursos de capacitación. En este caso, la eficiencia del proceso de aprendizaje puede hacerse comparando los objetivos logrados por los participantes versus objetivos establecidos al inicio del programa.

1.3.3.2 Evaluación en base a una norma de referencia.

Para interpretar el valor de un proceso educativo, se hace una comparación con procesos similares que sirven como marco de referencia. A través de la comparación



de sus estudiantes con los de otras instituciones educativas, usan un mismo instrumento de medición.

1.3.4 Según su orientación o propósito

Hace referencia al uso que se dará a los resultados de la evaluación, éstos son:

1.3.4.1 Evaluación orientada a la toma de decisiones

Esta evaluación está orientada a rectores, gerentes, etc., para que realicen la toma de decisiones. Al evaluar un programa educativo, puede estar dirigida a proporcionar información al director del programa para responder las siguientes preguntas: ¿continúa el programa o debe darse por terminado? Y si continúa, ¿qué cambios habría que hacerle?

1.3.4.2 Evaluación orientada a la investigación.

Su fin es aportar nuevos conocimientos a la comunidad científica. Por ejemplo, un evaluador puede proponer un diseño experimental para ver el impacto de ciertos tipos de tecnología en un proceso educativo. El evaluador definirá su variable independiente (x) de los tipos de tecnología que quiere poner a prueba, su variable dependiente (y) en términos de aprendizaje logrado por los estudiantes y sus variables sobre los atributos de los participantes al inicio del proceso.

1.3.4.3 Evaluación orientada al valor.

Destinada a brindar información sobre los méritos de un proceso educativo. Pues al evaluarlo, el que lo hace, buscará información para determinar cuáles son los efectos que el programa está teniendo.

La evaluación en el marco educativo es, siempre, una función instrumental que, en consecuencia, está al servicio de las metas educativas. Su verdadera aportación es la de favorecer y facilitar las decisiones que conducen al logro de los objetivos propuestos, tanto en lo amplio, como son las referidas a la planificación, selección de medios, currículo, aceptación de carreras, asignación de recursos, elección de metodologías, promoción de estudiantes, como a las más inmediatas del aula. Un gran apoyo para realización efectiva, será la veracidad de los datos con los que se



cuente, y como se los manejen, los mismos que servirán como base para dar inicio al proceso evaluativo. (Ruiz J. M., 2003, p. 25)

En el reglamento LOEI Art. 184 (2012)

La calificación como resultado final del proceso evaluador, no debe entrar en conflicto con el carácter continuo y formativo que se le reconoce a la evaluación. Es necesario que se integren los datos obtenidos y se analicen en función de los objetivos fijados de antemano. Para que la calificación tenga sentido, es fundamental que vaya más allá de lo meramente cuantitativo, de los datos numéricos o literales exclusivamente, y que recoja también aspectos cualitativos (pág. 28).

1.3.5 Según sus agentes según Casanova (1998) tales como:

Autoevaluación: se produce cuando el sujeto evalúa sus propias acciones. Por tanto, el agente de la evaluación y su objeto se identifican. Es un tipo de evaluación que toda persona realiza de forma permanente a lo largo de su vida, ya que continuamente se toman decisiones en función de la valoración positiva o negativa de su proceso de aprendizaje. Dentro del aula de clase el docente al comenzar el desarrollo de una unidad didáctica, facilitará a los estudiantes la información detallada acerca de los aspectos que deben autoevaluar, para que puedan auto observarse y examinar su trabajo continuo y así, llegar a conclusiones al final del proceso de su aprendizaje. Aquí la orientación del docente es imprescindible para evitar la excesiva influencia de la subjetividad en la propia evaluación. Para ello, una forma de evaluación es la autoevaluación del propio trabajo y la propia actividad. Por eso, en este caso la autoevaluación se convierte en un procedimiento metodológico para alcanzar uno de los objetivos educativos previstos: el de que el estudiante sea capaz de valorar.

Coevaluación: consiste en la evaluación mutua de una actividad o un trabajo determinado realizado entre varios. En este caso, tras la práctica de una serie de actividades o al finalizar una unidad didáctica, estudiantes y docentes pueden evaluar aspectos que resulte interesante destacar. Tras un trabajo en equipos, cada uno valora lo que le ha parecido más interesante de los otros, por ejemplo. En un diálogo, se valora conjuntamente el interés de las actividades, el contenido de los trabajos, los objetivos alcanzados, la suficiencia de los recursos, actuaciones especialmente destacadas de algunos estudiantes, etc. Es posible,



igualmente, pasar un cuestionario anónimo a los estudiantes, para que opinen con absoluta independencia sobre lo realizado, y contrastar así con lo percibido por el docente.

Heteroevaluación: consiste en la evaluación que realiza una persona sobre otra: su trabajo, su actuación, su rendimiento, etc. Es la evaluación que habitualmente lleva a cabo el docente con los estudiantes, Es un proceso importante dentro de la enseñanza por los datos y posibilidades que ofrece y complejo por las dificultades que supone el enjuiciar las actuaciones de otras personas, más aún cuando éstas se encuentran en momentos evolutivos delicados en los que un juicio equívoco, puede crear actitudes de rechazo (hacia el estudio, hacia la sociedad) en los estudiantes (pág. 33- 34).

De lo expuesto anteriormente, se puede evidenciar que existe una variedad de tipos de evaluación que se puede usar para evaluar los aprendizajes de los estudiantes y no regirnos a un método, que es mediante una evaluación tradicional basado memorización de conceptos ocasionando un aprendizaje a corto plazo, sino optar por otros medios para evidenciar el logro de aprendizajes en los estudiantes, logrando así avances y mejorar la educación hoy en día que está llena de cambios y que requiere mayor atención, para ello depende mucho de la actividad del docente como el aprendizaje de los estudiantes.

1.4 Evaluación de los Aprendizajes

La evaluación de los aprendizajes ha de ser entendida como un proceso que promueve el aprendizaje y no como un control externo realizado por el docente sobre lo que hace el estudiante y cómo lo hace. La evaluación en el aprendizaje, permite una mayor comprensión tanto por parte del docente como del estudiante de los procesos de enseñanza- aprendizaje que se están realizando. El proceso evaluativo, desde esta perspectiva, se coloca como participante, como optimizador de los aprendizajes contribuyendo a proporcionar información relevante para introducir cambios y modificaciones para hacer mejor lo que se está haciendo, además, pasa a ser un elemento vivo con una causalidad y una aportación para el estudiante (Bordas & Cabrera, 2001).

La evaluación del aprendizaje es un factor fundamental para garantizar la calidad de la educación. Es un elemento articulador del sistema en todos sus niveles, desde la educación básica hasta la educación superior; un mecanismo para hacer seguimiento a las etapas



inherentes a los procesos educativos; es decir, una fuente de información para conocer los desarrollos, alcances, logros y debilidades de los resultados de la enseñanza y aprendizaje (S/A, 2011, pág. 8).

La evaluación del aprendizaje tiene un carácter formativo orientado a identificar problemas y logros del estudiante a fin de proponer acciones de retroalimentación. Por ello, el propósito central de la evaluación del aprendizaje es tomar decisiones, para reforzar los aprendizajes, mejorar el rendimiento de acuerdo con los resultados obtenidos en la evaluación acerca de sus logros y necesidades (Domínguez & Holguín, 2001).

Por otro lado, la evaluación es un elemento externo a la actividad de aprender. Se la considera desde la perspectiva cualitativa como cuantitativa, como un medio por el que valoramos un aprendizaje y, a partir de los datos obtenidos, se inician nuevos aprendizajes o, si es necesario, se realizan actividades de recuperación. Es necesario, que el estudiante aprenda a evaluar desde una perspectiva objetiva y válida y a su vez es preciso que conozca técnicas que puedan ser transferidas en distintas situaciones de aprendizaje de manera directa o indirecta (Bordas & Cabrera, 2001).

“Desde una perspectiva constructivista la evaluación de los aprendizajes debería poner al descubierto lo más posible todo lo que los estudiantes dicen y hacen al construir significados valiosos a partir de los objetivos educativos planteados” (Córdoba, 2006, pág. 4).

Una importante característica de la evaluación del aprendizaje es la interrelación que se establece entre los sujetos de la acción: el evaluador y el evaluado. El objetivo de la evaluación de los aprendizajes, es valorar el aprendizaje en su proceso de enseñanza-aprendizaje y de los resultados. Obviamente la evaluación del aprendizaje constituye un proceso de comunicación interpersonal, que cumple todas las características y presenta todas las complejidades de la comunicación humana³; donde los papeles del docente y de estudiante pueden alternarse, e incluso darse simultáneamente (González M. , 2001)

³ Se la concibe como un sistema de canales múltiples en el que el autor social participa en todo momento por sus gestos, su mirada, su silencio e incluso su ausencia. El hombre es un ser en relación, vivir es relacionarse y relacionarse es vivir (Watzlawick, Beavin, & Jackson, 1971, pág. 1)



El propósito esencial de un proceso evaluativo centrado en el aprendizaje, debe establecer niveles de avance o progreso en el acercamiento a un determinado conocimiento, tomando en consideración su incorporación significativa o su relación con los conocimientos previos que posee cada estudiante. Esto obliga al docente a permanecer siempre atento a las posibles carencias o desviaciones que sufren los diferentes procesos de enseñanza y aprendizaje, a fin de hacer las observaciones y correcciones pertinentes para que el estudiante reconozca (Ahumada, 2005).

La evaluación permite valorar el desarrollo y el cumplimiento de los objetivos de aprendizaje a través de la sistematización de las destrezas con criterio de desempeño. Para ello se requiere de una evaluación diagnóstica y continua que detecte a tiempo las insuficiencias y limitaciones de los estudiantes con el fin de implementar las medidas correctivas que la enseñanza y el aprendizaje requieran. El docente debe evaluar de forma sistémica el desempeño (resultados concretos del aprendizaje) de los estudiantes mediante diferentes estrategias que permitan determinar el dominio de las destrezas con criterio de desempeño, por lo cual es importante ir planeando, de forma progresiva, situaciones que incrementen el nivel de complejidad de las habilidades y los conocimientos que se obtengan (Ministerio de Educación del Ecuador, 2010, pág. 2).

La evaluación de los aprendizajes valora los esfuerzos y logros que van adquiriendo los estudiantes desde las perspectivas cuantitativa como cualitativa, por medio de la evaluación el docente observará el desempeño de cada uno de los estudiantes, y así el docente tomará decisiones para mejorar o buscar otras metodologías de enseñanza y aprendizaje, con el objetivo de que se forme seres humanos preparados para el vivir en su contexto y que puedan desenvolverse con facilidad. Por otro lado la evaluación de los aprendizajes es una actividad necesaria que proporciona información de los estudiantes participantes para así autoevaluarse y que reflexionen acerca de cuánto están avanzando bien o mal, cómo establecerse metas, y porque les gusta o no les gusta; así mejorar y rectificar los errores que se estén dando a conocer en los resultados obtenidos por medio de la evaluación y a partir de ello la toma de decisiones para la mejora de la adquisición del conocimiento.



1.4.1 Las finalidades y funciones de la evaluación del aprendizaje.

La evaluación tiene como finalidad valorar el aprendizaje en los procesos y resultados, apreciar el desarrollo y el cumplimiento de los objetivos de aprendizaje a través de la sistematización de las destrezas con criterio de desempeño, las finalidades por otro lado, marcan los propósitos sobre la evaluación y las funciones que se refiere al papel que desempeña para la sociedad, para la institución, para el proceso de enseñanza-aprendizaje, para los individuos implicados en éste proceso (González M. , 2001).

Una de las funciones es la de formativa a esta se le considera como una parte integrante del proceso de desarrollo (de un programa, de un objeto), que proporciona información continua para planificar y para producir algún objeto, y en general se usa, para ayudar al personal implicado a perfeccionar cualquier cosa que esté desarrollando. La función sumativa calcula el valor del resultado y sirve para investigar todos los efectos de éstos, examinarlos y compararlos con las necesidades que los sustentan (González M. , 2001, págs. 2-3).

La evaluación al ser un proceso continuado, crítico, operativo, sistémico e integral que ejecuta el desarrollo curricular debe realizarse en forma continua en el proceso de aprendizaje. Su objetivo es orientar el desarrollo de dichos procesos para introducir los cambios que se consideren oportunos. Por su carácter sistémico e integral, la evaluación debe abarcar todas las actuaciones, recursos, estrategias metodológicas y demás aspectos que están implicados en el desarrollo curricular. En el proceso de evaluación debe participar los docentes y los estudiantes, con el objetivo de tener el conocimiento preciso de su ejecución, conforme a los criterios establecidos en la regulación normativa, para tener la posibilidad de fortalecer los aciertos, o de corregir sus desviaciones. Para ello, la evaluación requiere de criterios, normas y procedimientos debidamente conocidos, ya que sus resultados son de gran importancia para la actuación docente, y de gran relevancia personal para los estudiantes (Castillo & Cabrerizo, 2010).

1.4.2 Dimensiones de la evaluación de los aprendizajes

Fundamentalmente, el proceso de evaluación de los aprendizajes cuenta con tres dimensiones esenciales:

- la expresión de un juicio de valor,



- la recolección de información para sustentar dicho juicio y
- el propósito o finalidad en la realización de los actos evaluativos.

En este sentido, evaluar es una práctica intencional que realiza un sujeto con el propósito de indagar, conocer y comprender a un objeto determinado (prácticas, sujetos, objetos), a partir de la formulación de un juicio de valor. De tal manera que la evaluación no sólo es parte constitutiva del proceso enseñanza-aprendizaje, sino que se configura como una actividad necesaria que le otorga racionalidad a éste, en tanto suministra información valiosa sobre la actuación de cada uno de los actores sociales implicados en el proceso de aprendizaje, así como los instrumentos aplicados durante el mismo con los fines de controlar, reorientar o mejorar la acción didáctica (García, Piñero, Pinto, & Carrillo, 2009, pág. 33).

A modo de conclusión, la evaluación debe ser un proceso permanente e integral. El docente al momento de evaluar, deberá tener presente todas las variables como (características del estudiante, temas de interés, estado de salud del estudiante, condiciones socioculturales de la escuela), que abarca al proceso de enseñanza-aprendizaje, con el fin de mejorar los aprendizajes de los estudiantes, posibilitar logros y cambios positivos dentro de la educación. A través de la auto-evaluación, co-evaluación y hetero-evaluación los estudiantes tienen la posibilidad de reflexionar sobre lo aprendido, sus logros, sus errores, o aciertos; por medio de estas también se puede evidenciar los avances de los estudiantes de acuerdo a los objetivos planteados en el proceso de enseñanza-aprendizaje y a partir de ellos tomar decisiones para optar por un cambio o mejorar en los aprendizajes.



CAPÍTULO 2

EL PORTAFOLIO

Como se observó en el capítulo anterior, la evaluación de los aprendizajes está encaminada a identificar los logros obtenidos por cada uno de los estudiantes en sus aprendizajes. En este capítulo se abordará el uso del portafolio en el ámbito educativo, la importancia de esta estrategia en la evaluación de los aprendizajes, y algunas investigaciones sobre el portafolio en el proceso de enseñanza-aprendizaje para conocer y aplicar como una estrategia más para el docente al momento de evaluar y dejar de lado los modelos tradicionales y mejorar la educación de los estudiantes.

Desde el punto de vista histórico, el uso del portafolio se inició a mediados del decenio de 1980, al principio por artistas, arquitectos, fotógrafos, diseñadores, etc. En el portafolio se mostraba, a través de documentación en papel, la colección de trabajos del autor o ejemplos de lo que sabía hacer, reflejando el progreso, esfuerzo y logros del individuo, según, Paulson (1991), citado en (Rodríguez & Pedraza, 2009).

El origen etimológico del término portafolio proviene de la palabra francesa *portefeuille*, la cual se refiere a cartera de mano para llevar libros o papeles. El portafolio es denominado como *port-folio* o *portafolios* (en plural), ambos términos se refieren a la misma idea central, es decir, una colección de trabajos que recogen la trayectoria de una persona a lo largo de un tiempo (Prendes & Sánchez, 2008, pág. 22).

Hoy en día el portafolio sigue siendo uno de los medios más utilizado por diseñadores y fotógrafos para exponer sus trabajos artísticos y demostrar con evidencias el valor de su trabajo. Durante los años 90 en Estados Unidos hubo una gran tendencia a utilizar esta herramienta en el área de la publicidad, en este contexto, los portafolios adquieren un carácter empresarial, que sirven para mostrar las habilidades de un artista que no se pueden comprobar únicamente a través de un *currículum vitae* (Prendes & Sánchez, 2008).

Luego de haber revisado lo que mencionan autores sobre el portafolio, notamos que coinciden al definirlo como una colección que cuenta la trayectoria en el desempeño de una persona. Concordamos con esto, y lo incorporamos al ámbito educativo, en donde el



estudiante así mismo va coleccionando, ejecutando y siendo partícipe de sus trabajos y esto permitirá ir analizando el proceso va siguiendo para la elaboración de su portafolio, es decir podremos conocer sus logros, talentos, áreas fuertes o débiles, así como las destrezas que han adquirido a lo largo del proceso. Así podemos dar nuestro punto de vista de que el portafolio representa una estrategia de evaluación para los aprendizajes apta para trabajar en todos niveles de EGB, y que a través de la mediación del docente los estudiantes sean capaces de reflexionar o cuestionar su propio aprendizaje.

2.1 El portafolio en el ámbito educativo

En la educación, el portafolio es un fenómeno relativamente reciente y recién empieza a explorar su potencial. A principios de los años 90 se hablaba del uso principalmente con relación a la evaluación, desde entonces comenzó a tomar importancia en escena con una amplia variedad de roles. Esta es una de las razones por la que en los últimos años el portafolio se convirtió en una de las innovaciones favoritas de los reformadores educacionales y aunque se les ha dado diferentes usos, su empleo en la evaluación se volvió popular rápidamente (Chabrunein, 1999).

En 1992 se observó que el término portafolio estaba de moda, sin embargo no quedaba claro lo que dicha expresión implicaba, específicamente, cuando se usaba en evaluación, se lo definía como , una colección de trabajos del estudiante que nos cuenta la historia de sus esfuerzos, progresos y logros, en un área determinada. Esta colección debe incluir principalmente, la participación del estudiante en la selección del contenido del portafolio, las guías para la revisión, los criterios para juzgar méritos y la prueba de su autorreflexión, según, Arter y Spandel (1992), citado por (Klenowski, 2004, pág. 13).

Los autores Prendes y Sánchez (2008), citado por Rodríguez (2013), sostiene que la introducción de los portafolios en el ámbito educativo respondió a la necesidad de buscar metodologías de naturaleza predominantemente cualitativa para la evaluación de los aprendizajes, de tal manera que el docente pueda valorar el proceso de desarrollo de los aprendizajes de cada estudiante, logrando facilitar retroalimentación y seguimiento a la adquisición de conocimientos y procedimientos complejos, incorporando el valor de reflexionar sobre su proceso y aumentar su potencial de aprendizaje.



Por otro lado según, Quintana (1996), menciona que el portafolio es una colección de los trabajos que un estudiante ha realizado en un período de su vida académica, ya sea un semestre o en un año. El estudiante, con el asesoramiento del docente, va recopilando los trabajos que evidencian sus logros, sus errores, sus problemas, sus áreas fuertes y débiles, sus talentos, sus destrezas sus mejores ideas y avance académico en la materia. La selección de trabajos que los estudiantes hacen para su portafolio puede ofrecer una idea más completa de sus logros de conocimiento (pàg.3).

2.2 TIPOS DE PORTAFOLIO

Haciendo una revisión de la conceptualización del portafolio podemos constatar una variedad de definiciones y tipos de portafolios. Desde diferentes perspectivas es caracterizado el portafolio como una manera diferente de evaluar, es decir, como una estrategia educativa centrada más en el proceso del aprendizaje, mientras que otras se preocupan más de los resultados y productos del mismo (Lledó, Perandones, & Sánchez, 2001, pág. 257).

Según, Cabrera (2001), clasifica los portafolios por su uso y por quien los realiza (págs. 26- 27):

2.2.1 Portafolios de trabajo: con el cual el estudiante y el docente evalúan y comprueban el progreso de aprendizaje (revisión diaria). Para realizar el trabajo el estudiante individualmente, selecciona una muestra de los materiales más representativos; el docente no necesariamente debe dominar el proceso de selección de los materiales. En este portafolio, el docente puede añadir muestras, registros, anotaciones, los tutores, los padres, los supervisores, pueden adjuntar comentarios.

2.2.2 El portafolio de presentación responde a la selección de los mejores trabajos por parte del estudiante. Los trabajos de progreso no están incluidos en este portafolio; tampoco los trabajos diarios. Cada estudiante tiene su portafolio de presentación.

2.2.3 El portafolio de recuerdo está formado por todos aquellos materiales no incluidos en el portafolio de presentación y a través de los cuales se han realizado aprendizajes de base o esenciales. Frecuentemente es utilizado conjuntamente con el portafolio de presentación



para realizar la evaluación ya que contiene trabajos que informan sobre la realización de distintas tareas.

2.2.4 Portafolio electrónico También llamado webfolio, portafolio digital y portafolio multimedia. “Contiene la misma información que un portafolio educativo tradicional pero en este caso el material es presentado en formato digital, utilizando una combinación de tecnologías multimedia”. Así, estos portafolios pueden incluir grabaciones de audio, imágenes, programas informáticos, bases de datos, vídeos, páginas web y pueden ser presentados a través de distintos soportes informáticos o incluso a través de la red Internet. En definitiva, el portafolio electrónico presenta las características del portafolio tradicional y de forma añadida todas las posibilidades de un documento flexible y susceptible de continuos cambios. Puede además estar almacenado en un soporte físico (CD, DVD, disquete,...) o bien puede ser desarrollado en red. Para posibilitar esta flexibilidad existe toda una gama de herramientas generales y específicas que gracias a Internet ven incrementadas sus posibilidades de comunicación (Prendes & Sánchez, 2008, págs. 27 - 32).

2.2.6 Portafolio del docente El portafolio ofrece al docente una reflexión crítica de su propia actividad, y puede cumplir, además, una interesante función como herramienta para la evaluación de pares, al colaborar con otros docentes en el intercambio de portafolios se conoce la trayectoria desarrollada por los docentes y se favorece la comunicación de experiencias. Se pueden incluir además documentos de estudiantes, calificaciones, trabajos, etc.

Los portafolios son valiosas guías para el cumplimiento de los objetivos educativos que los docentes utilizan para beneficio de sus estudiantes, por lo tanto se debe poner importante atención en la finalidad que tienen el uso del portafolio para los aprendizajes, el portafolio se elabora con la guía del docente quien debe ayudar a que el portafolio influya en el desarrollo de las habilidades primordiales para la autorreflexión y autoevaluación, que irán de la mano con el orgullo que sentirán los estudiantes al ver un trabajo bien realizado.

2.3 Características del portafolio del estudiante según Romero & Moya (2011):

- Es la responsabilidad del estudiante el decidir qué sentido tiene, y cómo va a organizar la trayectoria de reflexión y los diferentes elementos que incluirá.



Siendo así, cada portafolio es una creación única, ya que cada estudiante determina qué evidencias ha de incorporar y cuál es su autoevaluación. Aunque éste sea de carácter personal, no excluye, la presencia de otras voces.

- Cada estudiante recogerá las evidencias de su aprendizaje utilizando un hilo conductor que las organice y les dé sentido. La selección irá acompañada de una reflexión sobre el valor que tiene cada uno de los documentos elegidos.
- Cada estudiante elige la forma de presentar su propio portafolio (pág. 29).
- “Una de las características más importantes del portafolio del estudiante como un instrumento de evaluación, es que facilita o suministra información acerca del proceso de aprendizaje y el desarrollo de los estudiantes” (Morán, 2010, pág. 116).

Podemos mencionar que el portafolio del estudiante se caracteriza por ser una creación única de cada uno de los estudiantes, en el cual, el estudiante es el único que va a tomar la decisión sobre su portafolio, de cómo va a ser construido, y organizado, así cada portafolio de los estudiantes demostrara las evidencias trabajadas durante el proceso de enseñanza- aprendizaje de un periodo o año escolar.

2.4 Investigaciones sobre el uso del portafolio, a nivel nacional e internacional

Las investigaciones sobre el uso del portafolio que se presentan a continuación, han sido realizadas a nivel nacional e internacional, y tienen como objetivo analizar la incidencia que tiene el uso del portafolio estudiantil, así como también las consecuencias de desconocer y no utilizar esta estrategia.

Un reciente estudio realizado en la provincia de Málaga (España), a nivel internacional sobre el portafolio, ofrece los datos relativos a uno de los estudios de caso que se llevaron a cabo en el marco de dicho proyecto; bajo la metodología de investigación colaborativa, encaminada a la comprensión y análisis de los procesos educativos implicados en los aprendizajes de segundo orden aprender cómo aprender a través de la experimentación del portafolios en el aula. Los resultados obtenidos de esta investigación radican en la toma de conciencia del proceso de enseñanza-aprendizaje, la metacognición y el pensamiento reflexivo tanto de estudiantes (que se convierte en el protagonista de todo el proceso) como del docente (contribuyendo a su desarrollo profesional). Según este estudio el portafolio del



estudiante puede ser una interesante estrategia de evaluación educativa, la cual, puede convertirse en estrategia “alternativa” a las pruebas estandarizadas de evaluación (Monsalud, Sierra Nieto, & Domínguez, 2015, págs. 72-93).

Un estudio a nivel local, en el Ecuador, se llevó a cabo en la ciudad de Ambato en la Escuela de Educación Básica “Manuela Espejo”, con el objetivo de implementar una herramienta de evaluación de aprendizajes innovadora, eficaz y más objetiva que las utilizadas tradicionalmente. Los resultados arrojados en la investigación a través de la encuesta aplicada refleja que los estudiantes son evaluados ocasionalmente por lo que la evaluación que se realiza en la institución educativa es únicamente sumativa. La implementación del portafolio estudiantil como herramienta útil e innovadora aporta en la evaluación de aprendizajes debido a que se maneja de progresivamente, es decir es de criterio formativo (Albán & Álvarez, 2014, págs. 88 -89).

Otra investigación a nivel local, fue realizada en el cantón Milagro provincia de Guayas, en la Escuela León de Febres Cordero, con el propósito de responder a las variables que surjan del tema del portafolio, así como medir y relacionar las mismas. La encuesta aplicada a los estudiantes permitió observar que los estudiantes no conocen sobre el portafolio, no saben cómo utilizarlo ni mucho menor elaborarlo, este desconocimiento sobre el portafolio del estudiante hace que tanto estudiante y docentes no tengan en sus manos una herramienta que permita fortalecer los aprendizajes. Es necesario indicar que debería implementar una Guía Metodológica sobre el Uso del Portafolio, que permita mejorar la enseñanza aprendizaje de los estudiantes que servirá, en primer lugar para despertar el interés de los estudiantes por la novedad que causaría su utilización, cuyo beneficio será en muchos ámbitos a los comprometidos con la labor educativa, debe abrirse un diálogo para trabajar en conjunto con un mismo fin y objetivo los cuales son el mantenimiento, y fortalecimiento de la institución educativa. (Rivera, Ortega, & Rivas, 2014, págs. 27-44-66).

En la Cantón Milagro se plantea un programa de difusión sobre la importancia de la aplicación del portafolio mediante talleres dirigidos a las autoridades del plantel, docentes y estudiantes del Colegio Fiscal José María Velasco Ibarra, se basa en el empleo del portafolio integral para el desarrollo del aprendizaje que permita adquirir competencias a docentes y estudiantes mediante evaluaciones y la retroalimentación mediante el uso de procedimientos en que se fundamenta su aplicación en busca del desarrollo del aprendizaje significativo. Se concluye que si no se aplica de manera correcta el portafolio ningún proceso de aprendizaje va a tener resultados favorables para un aprendizaje significativo en los estudiantes de primer año, esto se corrobora con la inconformidad que existe en cuanto a la falta de dinamismo en



las clases, las diferentes metodologías que aplican los docentes y que se reflejan en comportamiento y niveles de rendimiento escolar totalmente desequilibrados, de acuerdo a las preguntas realizadas a estudiantes (Vasquez, 2012, pág. 13).

En base a lo anterior, podemos decir teóricamente que los estudiantes no conocen el uso que tiene el portafolio, aunque en otras instituciones educativas ya ha sido utilizadas por los estudiantes, y que se puede obtener buenos resultados si son ejecutados de una manera responsable, por el cual, es una estrategia más para ser usada dentro de la evaluación de los estudiantes y optar por cambiar de estrategias al momento de evaluar y no quedarse en una evaluación tradicional, para ello dependerá de cada docente, en dar a conocer el uso del portafolio y a su vez, crear seres capaces y útiles para la sociedad, así dejando de construir seres que solo asimilan información y la memorizan, sino que los estudiantes sean capaces de ir construyendo su propio aprendizaje a partir de su experiencia y de su contexto.

2.5 Importancia del portafolio en la evaluación de los aprendizajes de los estudiantes

La evaluación a través del portafolio permite identificar ¿Qué es lo que los estudiantes piensan sobre un contexto particular? ¿Por qué piensan así? ¿Cuáles son sus criterios o razones para responder como lo hacen? ¿Qué piensan sobre las opiniones de los docentes?, a aparte de lo mencionado la evaluación deberá centrarse también en descubrir ¿Qué saben los estudiantes? y ¿Qué es lo que quisieran saber?, creando así un diálogo sobre los procesos y resultados deseados. El portafolio permite comprometer a los estudiantes con el contenido del aprendizaje; que los estudiantes adquieran habilidades de reflexión, coevaluación y autoevaluación; que se comprometan con el desarrollo de su aprendizaje y facilitar la comunicación entre los estudiantes y docentes (Morán, 2010).

La utilidad del portafolio, consiste en que a partir de una revisión de los elementos que contiene, el docente como los padres de los estudiantes pueden apreciar las muestras del trabajo realizados, que revelan cómo están avanzando los estudiantes de acuerdo con un amplio rango de conocimientos, habilidades y competencias que van desarrollando. Así mismo favorece la reflexión, la meta cognición y la autonomía de los estudiantes, incentivando una mayor participación y responsabilidad sobre su aprendizaje y proporcionar evidencias más auténticas y profundas en el aprendizaje del estudiante, generando



oportunidades para conversaciones específicas y relevantes para el aprendizaje entre docentes, estudiantes y familias (Sun, 2015, pág. 81).

En el portafolio podemos observar, la manera en que el estudiante organiza su trayectoria de reflexión frente al proceso de enseñanza-aprendizaje de manera puntual, el empleo del portafolio para la evaluación, en diferentes momentos a lo largo del proceso y cómo elige el camino para responder a los retos que le plantea el aprendizaje, en definitiva, cómo inventa su propio camino. Utilizar el portafolio implica también modificar el modelo y los usos del sistema de evaluación y en última instancia, recurrir a la evaluación formativa en la que la propia autoevaluación adquiere importancia. Esta estrategia brinda posibilidades para reconocer el trabajo individual y la necesidad de utilizar diferentes formas de evaluación, tanto cuantitativas como cualitativas, con la finalidad de examinar los procesos y los resultados (Tobón, Pimienta, & García, 2010).

La evaluación es parte del proceso enseñanza- aprendizaje, la misma que debe ser contextualizada a los estudiantes, es importante que los docentes se tomen el tiempo de conocer a cada uno de ellos y los reconozcan como seres individuales y únicos que poseen diferentes niveles de conocimiento, de temores, gustos, formas de pensar, y ver el mundo que los rodea, por lo tanto también diferentes expectativas de vida. Es necesario que el docente utilice una estrategia que brinde a los estudiantes una oportunidad para que ellos puedan demostrar lo que están aprendiendo, que aprenden, porque no aprenden, que necesitan aprender. A través de la creación de su propio portafolio, el estudiante tendrá la oportunidad de expresar todo esto, incluso el mismo podrá corregir errores en su aprendizaje y junto con el docente podrán mejorarlos y reforzarlos a tiempo.

Cuando el docente realiza la evaluación de manera permanente le resulta más fácil estar pendiente de los estudiantes así como su respectivo desempeño académico durante todo el tiempo del año escolar, tiempo en el cual se presentan diferentes situaciones que pueden interferir negativamente entre el estudiante y su aprendizaje, entonces el docente debe aplicar estrategias que permitan evaluar al estudiante de manera holística e integral, y no en fragmentos. Sugerimos como una de las estrategias para utilizar al portafolio ya que la misma permitirá que el docente recoja constantemente información sobre las acciones de aprendizaje que estén realizando los estudiantes, podríamos decir que se estará dando una



evaluación continua, cuya finalidad será la de interferir positivamente a mejorar los aprendizajes de los estudiantes.

CAPÍTULO 3

GENERALIDADES

EL PORTAFOLIO DEL ESTUDIANTE COMO ESTRATEGIA DE EVALUACIÓN

En el ámbito educativo el docente desempeña un papel principal como mediador y guía en la construcción de los aprendizajes de los estudiantes. Para ello, asume la necesidad de conocer, percibir y considerar otras estrategias de evaluación que faciliten evidenciar los resultados obtenidos de los procesos de enseñanza-aprendizaje de cada uno de los estudiantes, para conocer sus logros, sus avances, sus errores y debilidades. Por eso el presente capítulo pretende dar a conocer el portafolio del estudiante como estrategia para la evaluación de los aprendizajes de los estudiantes, para que le facilite al docente la evaluación y opte por otros medios al momento de evaluar y así valore los aprendizajes de los estudiantes y dé un juicio desde una perspectiva cualitativa como cuantitativa. Para ello, se ha recopilado información que da a conocer cada uno de los temas antes mencionados.

El portafolio del estudiante surge como soporte a enfoques psico-pedagógicos que enfatizan el papel activo del estudiante en la construcción del conocimiento y el del docente como mediador y propiciador en dicha construcción. El portafolio del estudiante es un procedimiento de evaluación de la trayectoria del aprendizaje que dan a conocer las elaboraciones llevadas a cabo por los estudiantes, por otro lado, el portafolio es un instrumento que sirve como procedimiento de enseñanza- aprendizaje, por medio del cual, guía, acompaña, regula y apoya el proceso docente (Morán, 2010).

Desde un enfoque constructivista el portafolio del estudiante responde a dos aspectos esenciales del proceso de enseñanza-aprendizaje: por un lado, implica una metodología de trabajo y de estrategias didácticas dentro de la interacción docente-estudiante; por el otro, es un método de evaluación formativa que permite unir y coordinar un conjunto de evidencias de trabajo y estudio para emitir una valoración ajustada del proceso de aprendizaje, lo cual es difícil obtener en forma holística con otros instrumentos de evaluación más tradicionales,



(como pruebas escritas en donde se utiliza la memorización y repetición de contenidos) que aportan una visión más fragmentada (Tobón, Pimienta, & García, 2010, pág. 149).

El portafolio pertenece a cada estudiante, es así, una creación única, y le corresponde a él decidir el sentido que tendrá a su trabajo, como lo organizará, la trayectoria de reflexión y los elementos que incluirá su portafolio, pues él estudiante será el autor de su propia obra y quien mejor que él para darle ese toque personal que le causará orgullo al construirlo, y el placer al ver como su esfuerzo es algo tangible. Por otro lado, el portafolio que construye el estudiante podrá tener la huella de otros protagonistas, compañeros de clase, docentes, padres de familia, esto como consecuencia del aprendizaje colaborativo, y de la reflexión colectiva ante determinadas dificultades o momentos de interacción al momento de la coevaluación de los portafolios, a lo largo del proceso de la construcción y análisis del portafolio; el estudiante recogerá evidencias de su aprendizaje, pero utilizará un hilo conductor que las organice y les dé sentido, la selección debe ir acompañada posteriormente de una reflexión de las experiencias personales positivas o negativas en la creación del portafolio, y sobre qué actitud asumieron para resolver las dificultades de aprendizaje (Tobón, Pimienta, & García, 2010).

El portafolio es un sumario diverso de evidencias que permite al estudiante reflexionar sobre el proceso de aprendizaje; es una forma de evaluar principalmente los procesos, para afirmar, autorregular y retroalimentar su aprendizaje; por otro lado, el uso del portafolio como un instrumento de evaluación ayuda cualitativamente al proceso de aprendizaje; es un instrumento didáctico que permite obtener un seguimiento del proceso formativo en el estudiante, permite así mismo corregir los errores que se cometan y agregar aportaciones tanto del docente como del grupo de manera que se enriquezca el aprendizaje (Morán, 2010, págs. 121 -123).

Una evaluación de los aprendizajes a través del uso del portafolio, requiere que los estudiantes actúen efectivamente con el conocimiento adquirido, en un amplio nivel de tareas significativas para el desarrollo de competencias, las mismas que serán establecidas conjuntamente con el docente, siendo este último el responsable de colaborar en que los estudiantes adquieran estrategias de aprendizaje que sean significativas y el estudiante sea capaz de solucionar problemas Díaz & Hernández (1999), citado por González (1999).



Según Morán (2010), el portafolio tiene como finalidad trabajar con un procedimiento de evaluación de trayectorias, y es un soporte a los enfoques psico-pedagógicos que visibilizan su papel activo en la construcción y creación del conocimiento, teniendo al docente como mediador y propiciador de lo antes mencionado. Plantea que una de las características más importantes que aporta el uso del portafolio a la evaluación, es facilitar la información básica acerca de cómo se adquieren las capacidades y habilidades mediante principios como:

- 1.-) la evaluación necesita estar inmersa en el desarrollo habitual del proceso de enseñanza- aprendizaje.
- 2.-) la evaluación requiere abarcar todo el trayecto educativo: inicial, de proceso y final.
- 3.-) la evaluación deberá ser esencialmente formativa, que eduque e incentive su aplicación.
- 4.-) la evaluación necesita contemplar, en su concepción, aspectos cognitivos, afectivos, culturales y sociales (pág. 116).

Según, Tabòn, y otros (2010), el estudiante recogerá evidencias de su aprendizaje, y utilizará un hilo conductor que las organice y les dé sentido, la selección debe ir acompañada posteriormente de una reflexión de las experiencias personales positivas o negativas en la creación del portafolio, y sobre qué actitud asumieron para resolver ciertas dificultades

El portafolio del estudiante como estrategia de evaluación permite:

- Evaluar tanto el proceso como el producto
- Motivar al estudiante a reflexionar sobre su propio aprendizaje participando en el proceso de evaluación.
- Desarrollar destrezas colaborativas entre el estudiantado
- Promover la capacidad de resolución de problemas
- Estructurar la tareas de aprendizaje (establecer lo que es obligatorio y lo que es optativo)
- Promover a los docentes de información para ajustar los contenidos a las necesidades de los estudiantes (pág. 151).

3.2 La importancia del portafolio como estrategia de evaluación



El portafolio fundamentalmente refleja la evolución de un proceso de aprendizaje, el diálogo con los problemas, los logros, los temas, los momentos claves del proceso y el punto de vista de los protagonistas. El portafolio permite compartir los propios intereses y progresos dentro del marco institucional y a su vez tener una repercusión exterior al poder recibir retroalimentación a través de la recopilación y reflexión sobre los logros del aprendizaje que va a permitir al final de este proceso, describir y autovalorar el resultado obtenido. Por otro lado, el portafolio permite a los docentes y estudiantes poder crear y gestionar un espacio virtual con las realizaciones personales, académicas y profesionales incorporando una valoración y justificación de la importancia de las mismas, herramientas para la edición de sitios, plataformas de tele formación o bien editores específicos para el portafolio. A través del Portafolio el estudiante va reflejando las actividades desarrolladas y valorando tanto el proceso realizado como el resultado obtenido guardando evidencias de sus trabajos académicos y sus apreciaciones al respecto. Igualmente el docente puede ir guardando sus materiales de enseñanza facilitando su consulta y actualización permanente (Gallego, Cacheiro, Martín, & Angel, 2009).

El portafolio es una modalidad de evaluación, que permita ir monitoreando la evolución del proceso de aprendizaje por el docente y por el mismo estudiante, de tal manera que se puedan ir introduciendo cambios durante dicho proceso. Es una forma para recopilar la información que demuestra las habilidades y logros de los estudiantes, cómo piensa, cómo cuestiona, analiza, sintetiza, produce o crea, y cómo interactúa (intelectual, emocional y social) con otros, es decir, permite identificar los aprendizajes de conceptos, procedimientos y actitudes de los estudiantes (Klenowski, 2005, págs. 25 - 29).

El estudiante debe ser parte en la selección de los contenidos del portafolio, selección de los criterios de evaluación esta colección representa el trabajo del estudiante que y permitirá a él mismo y a otros valorar el desempeño en una o diversas asignaturas, el docente podrá elaborar un registro sobre el progreso de sus estudiantes, al mismo tiempo que le da bases para evaluar la calidad del desempeño en general.

3.3 Estructura del portafolio

La estructura de un portafolio puede ser diversa, depende del propósito que tenga la elaboración del portafolio, a quién va dirigido y el enfoque con el que va a trabajar el



docente, también puede influir la creatividad de cada estudiante. Sin embargo, se observa que la estructura básica del portafolio es similar para todos los portafolios

Según, Rodríguez (2013), indica un ejemplo de estructura para la elaboración del portafolio:

- Un apartado introductorio, donde se explican los propósitos del portafolio, el autor hacen su presentación (lo que da sentido de identidad al portafolio), pueden incluir sus fotografías o toda información inicial que les parezca relevante para que los lectores pueden ubicarse en el contexto del desarrollo del portafolio.
- Una guía de contenidos (una especie de índice), para que el lector pueda orientarse dentro de la colección de documentos.
- Un apartado de desarrollo del portafolio, donde está el conjunto de documentos y objetos que van siendo coleccionados. Por supuesto, que este apartado puede contar con una sub-estructura particular;
- Un apartado final, caso de que sea un portafolio desarrollado en un tiempo limitado, donde podrá haber una síntesis para presentar los logros alcanzados, la reflexión final y la valoración de todo el proceso (pág. 173 -174).

Otro autor, según Berbera (2005), sugiere la siguiente estructura del portafolio:

- Una guía o un índice de contenidos del portafolio que determinará el tipo de trabajo y dinámica didáctica que se llevará a cabo y que puede estar totalmente determinada por el docente o puede ser de tipo más abierto con una mayor participación del estudiante.
- Un apartado introductorio al portafolio que busca identificar y presentar intenciones, creencias, intereses e, incluso, exponer el punto de partida inicial en un tema o área determinada, apartado que toma una especial relevancia en el caso de instrumentos de índice más abierto.
- Unos temas centrales que conforman el cuerpo del portafolio y que contienen la documentación seleccionada que muestra la destreza de los estudiantes en cada uno de los temas seleccionados. Cada una de las muestras de trabajo es introducida por una hoja explicativa que incluye diferentes aspectos como por ejemplo: la fecha de la captura; el valor, la pertinencia y la razón de la



selección, la autorreflexión que se hace del tema mostrando pensamiento crítico, la referencia a los criterios de evaluación compartidos con anterioridad.

- Un apartado de clausura que resulta ser una especie de síntesis del aprendizaje efectuado con relación a los contenidos impartidos. Este apartado se puede contrastar con el segundo de esta misma sección y que se refiere a las expectativas e intereses que en este último punto tiene por objetivo valorarlos y proponer vías alternativas (pág. 500).

Un último autor, según, (Tobón, Pimienta, & García, 2010, pág. 150), presenta una estructura del portafolio similar a las anteriores:

1. Guía o índice de contenidos	Determinará el tipo de trabajo y estrategia didáctica, que puede estar condicionado en su orientación por el docente o más abierto a su dirección por el estudiante mismo.
2. Apartado introductorio	Detalla las intenciones, creencias y punto de partida inicial de un tema o área determinada y su vinculación con las competencias, unidades de competencia o módulos que se pretende dominar.
3. Temas centrales	Conforman el cuerpo del portafolio y contienen la documentación seleccionada por el alumno que muestra el aprendizaje conseguido en los temas, módulos o talleres elegidos.
4. Apartado de clausura	Síntesis del aprendizaje en relación con los contenidos trabajados, y la reflexión del estudiante acerca de la adecuación. de los productos presentados con la o las competencias que se desea evidenciar.

Aprendizaje y evaluación de competencias (Tobón, Pimienta, & García, 2010, pág. 150)

Con lo antes expuesto, se puede decir que hay varias maneras de estructurar el portafolio con lo que cuenta el estudiante para poder elaborar, y el podrá elegir cual más le provoque interés para realizarlo, con ayuda del docente como guía en la construcción de sus propios aprendizajes y el estudiante será quien vaya elaborando, con el fin de que se dé la libertad a cada estudiante de elegir como hacer y qué hacer para adquirir sus conocimientos en el transcurso del proceso de enseñanza- aprendizaje.

3.4 Sugerencias para el uso del portafolio



El uso del portafolio se ha acentuado en los últimos años, actualmente se reconoce que su aplicación en las aulas posibilita que los docentes puedan ejecutar retroalimentación sistemática a cada uno de los estudiantes, poniendo atención a los procesos de aprendizaje, y al diseño de evaluaciones auténticas. Esto exige más trabajo por parte del docente en el tema de la evaluación, aparte de diseñar y planificar actividades desafiantes, motivadoras y significativas. Todo esto sitúa al portafolio como una estrategia válida para el desarrollo de una enseñanza que se centra en el estudiante.

El portafolio se puede utilizar en todos los niveles educativos, los docentes van recopilando la información y a medida que van avanzando el nivel, los propios estudiantes diseñan su portafolio. Hay casos en donde desde el nivel básico los estudiantes se involucran en escoger lo que debe contener su portafolio, el uso de esta estrategia es un medio para llegar a un fin; lo importante es definir el objetivo del portafolio, pues de esto depende que se haga una evaluación eficaz. Esta estrategia de evaluación debe indicar el progreso hacia una meta de desempeño estándar que sea consistente con el currículo y apropiada a lo esperado, los portafolios no están diseñados para realizar comparaciones entre los estudiantes, el uso de portafolios permite involucrar a los estudiantes y así ser responsables de su progreso, siempre y cuando sea consistente con el enfoque de aprendizaje centrado en los niños. Involucrar al estudiante en el proceso de detectar áreas de conocimiento que requieren mejora, impulse a la motivación y responsabilidad y ayuda a establecer metas personales (Klenowski, 2005, págs. 25-29).

Según, Armengol, Hernández, & otros (2009), menciona que el docente debe valorar positivamente al portafolio del estudiante, ofreciendo la posibilidad de una visión reflexiva y a su vez permitirá poner a disposición del estudiante una estrategia motivadora para ellos y que faciliten al desarrollo de los aprendizajes, para esto el autor sugiere qué usar adecuadamente el portafolio:

- Requiere que los estudiantes asuman la responsabilidad de sus aprendizajes.
- Provee la oportunidad de conocer actitudes de los estudiantes.
- Provee información valiosa sobre el proceso de enseñanza-aprendizaje.
- Se pueden adaptar a diversas necesidades, intereses y habilidades de cada estudiante.
- Se puede utilizar en todos los niveles escolares.
- Promueve el auto evaluación y control del aprendizaje.
- Selecciona a estudiantes hacia programas especiales.



- Certifica la competencia del estudiante, basando la evaluación en trabajos más auténticos.
- Permite una visión más amplia y profunda de lo que el estudiante sabe y puede hacer.
- Permite tener una alternativa para reportar calificaciones y exámenes estandarizado.
- Proveen una estructura de larga duración.
- Transfiere la responsabilidad de demostrar la comprensión de conceptos hacia el estudiante (pág. 2-3).

El portafolio, contiene algunos documentos de reflexión, estos son entregas que deben realizar en diversos momentos a lo largo del curso, como mínimo a mitad y al final. Su realización les ayuda a reflexionar sobre su evolución como estudiantes. En estos documentos los estudiantes deben escribir qué esperan de la asignatura, describir su método de estudio (cómo estudian un tema, qué actividades realizan, resúmenes, ejercicios, cuánto tiempo le dedican). Deben valorar sus resultados (si están superando la asignatura o les cuesta mucho) y analizar los motivos del éxito o fracaso. Deben identificar qué actividades les ayudan más a aprender y en cuáles tienen más dificultades y deberán mejorar sus estrategias de aproximación a ellas, identificando las dificultades que tienen. Analizando su proceso de estudio, los estudiantes aprenden a conocerse como y mejoran sus capacidades para aprender de forma autónoma (Quintana H. , 1996).

El estudiante puede elegir la forma de realizar su propio portafolio, utilizando su creatividad al momento de presentar sus trabajos por medio de recursos que el crea conveniente para ello, aceptando con buena actitud críticas o sugerencias por parte de los compañeros y docente, para mejorar ciertos aspectos del trabajo, además se añade la oportunidad que ellos tienen para desarrollar su habilidad para escribir correctamente, leer, mejorar su vocabulario, expresarse con claridad y seguridad frente a los demás, pues el portafolio al ser una colección de trabajos, contendrá una variedad de trabajos de todo tipo, claro que esto dependerá del tema, materia y año de básica del estudiante.

3.5 .Sugerencias para la evaluación del portafolio

Según, Villalobos (2002), el portafolio se caracteriza porque el estudiante elabora la respuesta, y a través de un producto se puede observar directamente el procedimiento del



estudiante en tareas similares a las que se enfrentará en el mundo fuera del aula, la manera en la que se evalué el portafolio debe ser establecida conjuntamente con los estudiantes, además esto se debe discutir y analizar antes de la elaboración del trabajo así se evitarán confusiones que perjudiquen el aprendizaje de los estudiantes. Por otro lado, menciona que como mínimo, deben realizarse todos los semestres cuatro reuniones personales entre el docente y el estudiante para discutir y analizar el desarrollo del portafolio que este último está recopilando. Estas sesiones no deben ser breves ni superficiales. De no cumplirse con este requisito, se pierde la evaluación en potencia del proceso incluido en la elaboración del portafolio (pág. 393).

Otro autor Martínez (2007), propone que en primer lugar, se ha de tener en cuenta que el estudiante opte por este modo de evaluación, debe hacerlo de manera voluntaria, como docentes se optara porque elijan, que el portafolio puede ser más adecuado como instrumento de evaluación para el estudiante, por este motivo debemos animarlos a decidirse por esta opción, seguro será una experiencia beneficiosa para su proceso de aprendizaje y muy coherente con la metodología que se desarrollara en el aula. Una vez realizada esta aclaración, también estableceremos los porcentajes correspondientes a cada apartado de su nota final:

- El 70% de la nota final le va a corresponder al propio portafolio.
- El 30% restante lo podrán obtener de su asistencia y participación en clase.

En cuanto a los criterios de evaluación que se va a tener en cuenta a la hora de enjuiciar los portafolios presentados, la autora de este artículo sugiere los siguientes:

- Organización, clasificación y presentación de las muestras de trabajo.
- Justificación adecuada de las muestras de trabajo incorporadas.
- Relación de las muestras de trabajo con los objetivos.
- Grado de conocimiento, dominio de competencias tanto del saber cómo del saber hacer y establecimiento de relaciones.
- Utilización de los elementos del portafolio.
- Corrección de comentarios anteriores (págs. 142- 143).

Otro autor, Lòpez &Hinojòsa (2000), plantea evaluar el portafolio de la siguiente manera:



Calificación por criterios: cada fase de evidencia se calificará de acuerdo a la siguiente escala:

- Puntaje 0 = no hay evidencia, (no existe, no está claramente identificada o no hay una justificación).
- Puntaje 1= evidencia débil, (inexacta, falla en comprensión, justificación insuficiente).
- Puntaje 2= evidencia suficiente, (exacta y sin errores de comprensión, pero la información del contenido de la evidencia no presenta conceptos cruzados (las opiniones no están apoyadas por hechos reverencia-dos y se presentan sin postura del alumno).
- Puntaje 3= evidencia fuerte, exacta y claramente indica comprensión e integración de contenidos a lo largo de cierto período de tiempo o de todo un curso. Las opiniones y postura son claramente apoyadas por hechos referenciados (pág. 30).

Por otro lado, según Barragán (2005), menciona que evaluar un portafolio es un proceso complejo que comporta mucho más que dar simplemente una nota al final del curso, se evalúan todos los logros del estudiante, también se evalúa lo que el estudiante podría lograr en un futuro junto con esto se evalúa la interacción docente- estudiante, pues de esto depende lo anterior, el portafolio en su totalidad debe ser observado desde una serie de indicadores que nos darán información sobre lo que ha conseguido el estudiante en lo académico, esto será parte de la nota numérica, los criterios de evaluación hacen referencia a la organización, presentación, selección de contenidos pedagógicos, desarrollo de ideas propias, habilidades para la organización y gestión; los criterios de evaluación a los que hacemos referencia son:

- **Presentación del portafolio**, se incluye la identificación y localización clara y detallada de actividades de la persona que ha realizado el portafolio.
- **Redacción clara y comprensiva**, es necesario y primordial exigir a los estudiantes un nivel de expresión escrita con cierto gusto literario, pues es algo que servirá en un futuro.
- **Inclusión de información actual**, diversa, seleccionada y con criterio, las fuentes de información que utilizamos como fundamento de nuestras actividades, ideas y argumentos son una fuente de información esencial para



evaluarnos como profesional, es por ello que debe formar parte de un cuidadoso proceso por parte del aprendiz.

- **Equilibrio entre la información aportada procedente de fuentes externas, del docente y la propia**, se exige del estudiante un nivel de creación propia donde se hagan patentes sus ideas.

Organización e integración del portafolio, la capacidad de organizar cada una de las actividades de forma que quede claro para quien lo lea, se menciona la capacidad para relacionar todas y cada una de las actividades de tal forma que no sean actividades aisladas sino que obtengamos una visión integrada de todas las actividades en su conjunto, en definitiva que se actué con cierta coherencia al a hora de organizar el portafolio.

- **Selección de actividades complementarias y optativas**, el estudiante debe mostrar su capacidad de selección para saber lo él ha decidido que se evalúe.
- **Aportación de contenidos, ideas y sugerencias propias en las actividades**, el portafolio debe contener al menos una parte personalizada que los hace distintos del resto de portafolio de los compañeros, esta personalización el estudiante la puede hacer por medio del lenguaje utilizado para presentar las diferentes actividades, la selección de tareas, el formato, la organización, etc. Es lo que se denomina creatividad del portafolio en su conjunto.
- **Implicación, participación y compromiso**, este criterio forma parte del compromiso personal que el estudiante adquiere en la asignatura, el mismo que se demuestra con la asistencia, la participación en clase, realización de tareas complementarias, asistencia a tutorías (pág. 131- 132).

Todos estos criterios e indicadores de calidad de portafolios de los estudiantes son tratados desde una perspectiva holística de la evaluación. A nivel nacional la evaluación en el Ecuador actualmente es vista como un proceso continuo de observación, valoración y registro de información que evidencia el logro de objetivos de aprendizaje de los estudiantes y que incluye sistemas de retroalimentación, dirigidos a mejorar la metodología de enseñanza y los resultados de aprendizaje.

Desde nuestra opinión, la evaluación a través del portafolio, permite que exista una retroalimentación de los aprendizajes y es importante que a partir de los criterios que fueron



elegidos como base para la valoración y apreciación acerca del progreso de los estudiantes sean tomados en cuenta durante todo el proceso educativo. Concordamos con lo que menciona Sánchez, al decir que el portafolio una oportunidad para que se logre un ambiente de confianza y una buena convivencia entre docente y estudiante, por otro lado, facilitando el diálogo para reflexionar sobre el proceso y los resultados de aprendizaje. Evaluar el portafolio va más allá que emitir una calificación al final del año lectivo, es una construcción de los aprendizajes de los estudiante, cada uno irá construyendo a partir de su contexto, y el docente será un mediador para la elaboración se su aprendizaje.

3.6 Finalidades del uso del portafolio del estudiante

Según Ruescas & Arumi (2005), se entiende al portafolio del estudiante como la recopilación de todos los documentos significativos que dan cuenta del proceso de aprendizaje de cada uno, así como de sus progresos. Por el cual se elabora con el objetivo de hacer evidente, ante sí mismo y ante otros: aquello que se produce durante el proceso de aprendizaje, es un procedimiento orientado no únicamente hacia el pasado, sino que tiene una proyección hacia el futuro, por cuanto sirve de base para que el titular del portafolio se marque objetivos en relación con un cambio o mejora de las competencias.

Las finalidades específicas del portafolio son las siguientes:

- Analizar el propio proceso de aprendizaje, a partir del análisis de todos los documentos que contiene el portafolio.
- Reflexionar sobre las habilidades y los conocimientos que se van adquiriendo a lo largo del proceso a través de la recogida de las propias producciones.
- Fomentar procesos autorreguladores a partir de la autoevaluación y de la reflexión sobre las propias evidencias.
- Ayudar a establecer un diálogo entre el estudiante y docente, favoreciendo así una interacción simétrica, para ello el portafolio deberá:
 - Contener trabajos en los estadios iniciales de aprendizaje así como trabajos en estadios posteriores.
 - Contener más de un documento para las distintas habilidades y sub-habilidades
 - Contener no sólo las versiones que se entregan al docente sino también los distintos borradores.



- Contener parrillas de autoevaluación rellenas por el mismo alumno y en las que se establezca un diálogo por escrito con el docente.
- Contener las preguntas-guía que servirán para el desarrollo de las tutorías
- Y finalmente, contener las reflexiones pertinentes en cada fase del proceso.

En resumen, la finalidad del portafolio puede ser doble: por un lado, sirve para autoevaluarse y reflexionar sobre el propio proceso; por otro, sirve como muestra o evidencia del nivel de competencia que cada estudiante va alcanzando. En este sentido, sirve para evaluar el proceso de aprendizaje desde dos perspectivas (la del docente y la del estudiante) y puede ser altamente importante para la evaluación final de la asignatura, en tanto que representa la radiografía del estudiante. No se trata de que el estudiante elabore un portafolio para que el docente lo evalúe, sino que va mucho más allá: el portafolio pertenece al estudiante y lo comparte con el docente. Éste debe enseñarle a utilizarlo para poder realizar conjuntamente una evaluación continua basada en una evaluación progresiva del trabajo del estudiante (pág. 1097).

3.7 Ventajas y Desventajas sobre el uso del portafolio

Según, (López & Hinojosa, 2000, pág. 25), una de las estrategias en el contexto educativo, es el uso del portafolio que está tomando mayor importancia y realce dentro de la enseñanza, aprendizaje y evaluación, a continuación presenta algunas ventajas y desventajas.

3.7.1 Ventajas

- Promueve la participación del estudiante al monitorear y evaluar su propio aprendizaje.
- Requiere que los estudiantes asuman la responsabilidad de sus aprendizajes.
- Provee la oportunidad de conocer actitudes de los estudiantes.
- Provee información valiosa sobre el proceso de enseñanza-aprendizaje.
- Los docentes pueden examinar sus destrezas.
- Se pueden adaptar a diversas necesidades, intereses y habilidades de cada estudiante.
- Se puede utilizar en todos los niveles escolares.
- Promueve el auto evaluación y control del aprendizaje.
- Selecciona a estudiantes hacia programas especiales.
- Permite una visión más amplia y profunda de lo que el estudiante sabe y puede hacer.



- Permite tener una alternativa para reportar calificaciones y exámenes estandarizados.
- Proveen una estructura de larga duración.
- Transfiere la responsabilidad de demostrar la comprensión de conceptos hacia el estudiante. .
- Certifica la competencia del estudiante, basando la evaluación en trabajos más auténticos.

3.7.2 Desventajas

- Consume tiempo del docente y del estudiante.
- Requiere refinamiento del proceso de evaluación.
- La generalización de los resultados es limitada.
- Son inapropiados para medir el nivel del conocimiento de hechos por lo que conviene que sea usado combinado con otro tipo de evaluaciones tradicionales.
- Puede presentar deshonestidad por estar elaborado fuera del aula

A modo de conclusión, el uso del portafolio brinda más ventajas, que es lo más indispensable para su uso, que desventajas, ya que este, permite, la participación de los estudiantes, evaluar sus aprendizajes y a su vez hacerse responsables. Se puede utilizar el portafolio como estrategia de evaluación y es posible que esto exija más trabajo, más esfuerzo, más tiempo, y dedicación por parte del docente y de los estudiantes, pero todo esto debe ser tomado como un reto para mejorar el cambio de las personas y de los procesos educativos, además basándonos en una evaluación desde el enfoque constructivista, hoy sabemos que se debe romper con la vieja práctica de una evaluación basada en la repetición, memorización y medición de conocimientos. Al adquirir la cultura del portafolio en el proceso educativo estaremos brindando la oportunidad de que los estudiantes sean capaces de transferir la teoría a la práctica, ya que cada vez se exige personas preparadas y capaces de aportar positivamente a la mejora de la sociedad en la que se desenvuelve.



CONCLUSIONES

Una vez culminada la revisión bibliográfica sobre el portafolio del estudiante como estrategia de evaluación de los aprendizajes en el nivel de EGB. Se exponen a continuación las siguientes conclusiones obtenidas del presente trabajo de investigación.

- El portafolio es una estrategia de evaluación que le facilitará al docente realizar un seguimiento de cada uno de sus estudiantes, permitiéndole identificar necesidades individuales, así como replantear su metodología.
- Para que se den aprendizajes significativos el docente debe optar por otras estrategias al momento de evaluar cómo sería aquí el uso portafolio, puesto que generará una socialización entre estudiantes, esto permitirá que el proceso de aprendizaje sea más integral, más dinámico, produciendo así un diálogo entre el estudiante y docente, favoreciendo una interacción armónica clara y directa dentro del aula de clases.
- La utilización del portafolio del estudiante posibilita al docente realizar una evaluación formativa de todo el proceso de aprendizaje que sus estudiantes van adquiriendo en el transcurso del año escolar.
- Mediante el portafolio del estudiante, el docente puede realizar un proceso de evaluación diagnóstica, formativa o sumativa, según sean las necesidades de



UNIVERSIDAD DE CUENCA

los estudiantes, o los objetivos que se planteen dentro del proceso de enseñanza aprendizaje.

- Como respuesta a la aplicación del portafolio del estudiante como estrategia de evaluación de los aprendizajes, los estudiantes aprenden a evaluar y valorar su propio proceso de aprendizaje, se sienten menos presionados por los resultados de evaluación, cuestionándose sin temores sobre diferentes temas de estudio, ven al docente como un mediador u orientador y no solo como el transmisor de información verdadera e inamovible.
- El portafolio permitirá al estudiante reflexionar sobre su propio proceso de aprendizaje e irá identificando sus fortalezas y debilidades, actuar de manera autónoma, con el objetivo de ir construyendo su propio aprendizaje, conjuntamente con sus compañeros y el docente, por medio de opiniones, sugerencias para la elaboración de su portafolio.



RECOMENDACIONES

Después de hacer una revisión bibliográfica sobre el portafolio del estudiante como estrategia y la evaluación de los aprendizajes, planteamos ciertas recomendaciones como:

- La aplicación del portafolio del estudiante como una estrategia de evaluación en el aula permite identificar qué es lo que los estudiantes piensan, es decir le permite reflexionar sobre su propio aprendizaje. Por lo tanto puede ser usada como una estrategia para generar creación, innovación dentro del aula, permitiendo apreciar el proceso de aprendizaje no solo como un producto final, sino durante todo su proceso.
- Con el uso del portafolio del estudiante como estrategia de evaluación su finalidad conseguir el aprendizaje de los estudiantes como sus habilidades, estrategias, disposiciones y comprensiones para mejorar la calidad de los procesos de enseñanza- aprendizaje.
- El proceso educativo debe centrarse en una buena convivencia para facilitar la construcción de un ambiente de confianza para sus miembros, beneficiando la armonía, satisfacción y participación de los estudiantes para su desarrollo completo



- El portafolio del estudiante como estrategia de evaluación de los aprendizajes, promoverá la participación del estudiante a monitorear y evaluar su propio aprendizaje, la oportunidad de conocer las actitudes de los estudiantes, el control de los aprendizajes. Por lo tanto, es una estrategia que debería ser aplicada por los docentes en las aulas de clase, para lograr ambientes agradables que den mayor libertad y protagonismo a los estudiantes.
- Con la revisión bibliografía realizada, se puede decir teóricamente que el portafolio del estudiante como estrategia de evaluación, es un factor de actividad personal y sirve para usarse con propósitos de mejora para los aprendizajes de los estudiantes.

BIBLIOGRAFÍA:

Ahumada, P. (2005). La evaluación auténtica: un sistema para la obtención de evidencias y vivencias de los aprendizajes. *Perspectiva Institucional* , 13.

Soraya, P., & Andocilla, A. (2014). El portafolio estudiantil en la evaluación de aprendizajes de la lengua extranjera inglés en el nivel superior de la escuela de educación básica “Manuela Espejo” de la ciudad de Ambato de la provincia de Tungurahua.

Arias, E., & Carchi, J. (2014). La Evaluación de Destrezas con Criterio de Desempeño como Generadoras de Aprendizajes Significativos en la Actualización y Fortalecimiento Curricular Ecuatoriana de Educación General Básica. Cuenca.

Armando, J. (S/F). La educación tecnocrática y evaluación con la aplicación de la pruebas objetivas. 5.

Armengol, J., Hernández, J., Mora, J., Rubio, J., Sánchez, F. J., & Valero, M. (2009). Experiencias sobre el uso del portafolio del estudiante en la UPC. *Revista de docencia universitaria* , 2,3-17.

Barbera, E. (2005). Evaluación de competencias complejas: La práctica del portafolio. *Educere Artículos Arbitrados* ,493,493-505.



- Barragán, R. (2005). El portafolio, metodología de evaluación y aprendizaje de cara al nuevo espacio europeo de educación superior. *Revista latinoamericana de tecnología educativa* , 4 (1), 131-132.
- Berbera, E. (2005). La evaluación de competencias complejas la práctica del portafolio. *Artículos arbitrarios* , 9 (31), 500.
- Bordas, M. I., & Cabrera, f. (2001). Estrategias de Evaluación de los aprendizajes centrados en el proceso. *Revista Española de Pedagogía* , 4.
- Cabrera, M. I-F. (2001). Estrategias de evaluación de los aprendizajes centrados en el proceso. *Conectate al conocimiento* ,15- 27,218.
- Camacho, M. (2011). *La Evaluación en sus Dimensiones Educativa, de Programas y Currículo*. Quito, Ecuador: Universitaria.
- Castillo, S., & Cabrerizo, J. (2010). *Evaluación educativa de aprendizajes y competencias*. Madrid: PEARSON.
- Chabrunein, C. D.-L. (1999). *Uso del portafolios en el aula*. Fondo economico .
- Córdoba, F. (2006). La evaluación de los estudiantes: una discusión abierta. *Revista Iberoamericana de Educación* , 2.
- De Zubiría, J. (2011). *Los modelos pedagógicos*. Bogotá, Colombia: MAGISTERIO.
- Domínguez, M., & Holguín, V. (2001). *Evaluación de los aprendizaje*. 5.
- Educación, M. d. (2011). *Actualización Curricular de segundo a séptimo años de Educación General Básica área de Estudios sociales*. Quito, Ecuador: DINSE.
- Educación, M. d. (2012). *Constitución de la República, Ley Orgánica de Educación Intercultural y Reglamento General*. Quito-Ecuador.
- Ertmer, P., & Newby, T. (1993). *Conductismo, cognitivismo y constructivismo: una comparación de los aspectos críticos desde la perspectiva del diseño de instrucción*.
- Escobar, A. I. (Ed.). (2009). *Curso para docentes*. Quito, Ecuador: Santillana.



Gallego, D., Cacheiro, M. L., Martín, A. M., & Angel, W. (2009). El ePortfolio como estrategia de enseñanza y aprendizaje. *Revista electronica de tecnologia educativa* , 2- 9- 10.

García, B., Piñero, M., Pinto, T., & Carrillo, A. (2009). Evaluación y gerencia participativa de los aprendizajes en el aula. una mirada en la práctica evaluativa en el tiempo. *Revista de Educación* , 33-35.

González, M. D.-A. (2009). Estrategias didácticas creativas en entornos virtuales para el aprendizaje. *Revista Electrónica* , 9 (2).

González, M.(2001).La evaluación del aprendizaje: tendencias y reflexión crítica. *Scielo* ,2-3.

Higgins, A. (2013). *Guía para la buena práctica del docente de Educación General Básica*. Quito, Ecuador.

Jesus Armengol, J. H. (2009). Experiencias sobre el uso del portafolio del estudiante en la UPC. *Revista de educacion a distancia* , 8, 2-3-17.

Klenowski, V. (2005). *Desarrollo de portafolios para el aprendizaje y la evaluación* . Madrid España: NARCEA,13.

Lledó,M. A.,Perandones, T.,& Sánchez, F.(2001). Experiencias prácticas de innovación metodológica El portafolio como herramienta facilitadora de los procesos de aprendizaje. 257.

López, S., & Hinojosa, E. (2000). Evaluacion del aprendizaje alternativas y nuevos desarrollos. *Redescolar* , 30.

Maldonado, M. E. (2014). *Modelos Mentales aplicados en la evaluación de aprendizajes por docentes de la Facultad de Filosofía de la Universidad de Cuenca*. Tesis previa a la obtención del Grado de Magíster en Educación y Desarrollo del Pensamiento. , 68. Cuenca, Ecuador.

Martínez, S. (2007). Una experiencia de innovación del portafolio del alumno, en la diplomatura de educación social, desde el marco de la educación superior en Europa. *Educatio Siglo XXI* , 142-143.

Ministerio de Educaciôn del Ecuador. (2010). *Actualizacion y Fortalecimiento Curricular de la Educacion Basica* . Quito.



Monsalud, G., Sierra Nieto, E., & Domínguez, A. (2015). El Portafolios de los Estudiantes como Estrategia Alternativa a las Pruebas Estandarizadas para la Evaluación de competencias. Malaga - España: Hipatia Press.

Morán, P. (2010). Aproximaciones Teórico- Metodológicas en torno al uso del Portafolio (Vol. XXXII). (G. Arévalo, Ed.) México, Mexico.

Moya, A. M. (2009: 1-2). Las nuevas tecnologías en la educacion. Obtenido de http://www.csi-csif.es/andalucia/modules/mod_ense/revista/pdf/Numero_24/ANTONIA_M_MOYA_1.pdf

Perez, M. G. (2001). La evaluacion del aprendizaje tendencias y reflexion critica. Scielo , 15 (1), 3-4.

Quintana, H. (1996). El portafolio como estrategia para la evaluacion de la redacción. Lectura y vida , 2-8,17.

Rivera, B., Ortega, M., & Rivas, R. M. (2014). Incidencia del portafolio estudiantil en el proceso de aprendizajes de los estudiantes de septimo año de educacion basica. Milagro.

Rodriguez, D. R. (2013). Los portafolios en el ambito educativo usos y beneficios. Formación de educadores: experiencia centroamericana , 159.

Rodríguez, W. F., & Moctezuma, L. P. (2005). Fundamentos para la implantación del portafolio académico como otro elemento en la evaluacion del residente. Medicina Interna de México , 25 (5), 393.

Romero, M. A., & Moya, E. (2011). El portafolio, herramienta de autoevaluación del aprendizaje de los estudiantes. Una experiencia práctica en la Universidad de Granada. Revista Docencia e Investigación , 29.

Ruescas, O. E., & Ribas, M. A. (2005). La evaluación por competencias y el portafolio del estudiante: dos experiencias en asignaturas de Lengua Alemana y de Interpretación Simultánea. In Actas del II Congreso Internacional AIETI 2005. Formación, investigación y profesión.(Madrid, 9-11 de febrero 2005) (pp. 1086-1105).



Ruiz, J. (2004). *Cómo hacer una evaluación de centros educativos* (Tercera edición ed.). Madrid, España: Narcea.

S/A. (2011). *Evaluación de los Aprendizajes- EVAP*.

Samper, J. D. (2011). *Los Modelos Pedagógicos*. Bogotá, Colombia: Magisterio.

Sánchez, R. B. El portafolio, metodología de evaluación y aprendizaje de cara al nuevo espacio europeo de educación superior. *Revista latinoamericana de tecnología educativa*, 4 (1), 2.

Standaert, R., & Troch, F. (2011). *Aprender a enseñar: una introducción a la didáctica general*. Quito, Ecuador: Manthra.

Sun, Y. (septiembre-diciembre de 2015). El portafolio como método para la evaluación en el aula. *Poniéndose al día*, 81.

Tabón, S., Pimienta, J., & García, J. A. (2010). *Secuencias didácticas Aprendizaje y Evaluación de Competencias* (Vol. 1). (G. C. Veyra, Ed.) México: Pearson. Tecnologías y Educación. (2005: 7-8-9).
http://catarina.udlap.mx/u_dl_a/tales/documentos/ldf/mendoza_1_p/capitulo1.pdf. Obtenido de http://catarina.udlap.mx/u_dl_a/tales/documentos/ldf/mendoza_1_p/capitulo1.pdf

Tenbrink, T. (2006). *Evaluación Guía Práctica para Profesores*. España: NARCEA.

Tobón, S., Pimienta, J., & García, J. (2010). *aprendizaje y evaluación de competencias*. México, México: PEARSON.

Valle, D. C. (2012). "la evaluación del desempeño docente y su incidencia en el interaprendizaje de los estudiantes de los octavos años de educación básica en la asignatura de lengua y literatura del Instituto Tecnológico Superior María Natalia Vaca". Tesis, Universidad técnica de Ambato.

Vasquez, A. M. (2012). *El uso del portafolio como instrumento de evaluación del proceso de aprendizaje en estudiantes de primer año de bachillerato del colegio Jose M Velasco Ibarra*. Milagro.



UNIVERSIDAD DE CUENCA

Vera, M. P.-M. (2008). Portafolio electrónico: Posibilidades para docentes. *Revista de Medios y Educación* , 32, 22-23.

Villalobos, J. (2002). Portafolios y reflexión: instrumentos de evaluación en una clase de escritura. *EDUCERE* , 393.